91

Exequias

# EXEQVIAS FVNERALES, Y POMPA LVGVBRE QVE LA ILLVSTRE AVGVSTA, Y MVY LEAL CIVDAD DE LOS ANGELES celebrò a la muerte de la Sacra Mageſtad de la Reyna nueſtra Señora Doña Yſabel de Borbon, en Obſequio lloroſo de ſu lealtad, y reſeña triſte de ſu dolor.

CONSAGRADA A LAS DIFVNTAS çenizas de la Catholica Reyna, y referida á los viuos ſentimientos del Rey Nueſtro Señor.

Con licencia en la Puebla,
Por Manuel de los Olibos
Año 1645.

Pred.
K.
271

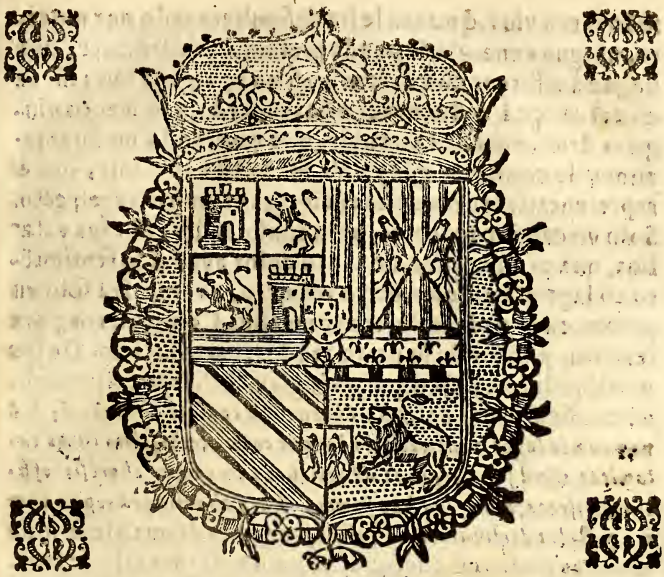
## A LA REYNA NVESTRA SEÑORA

NO AGRAVIOS A LA DICHA, que gozas; si no motivos de dolor, a la que perdemos, son ò sagrada Reyna los funebres obsequios de nuestro llanto; por que de los ojos las lagrimas no lloran las luzes, con que se beatifican los tuyos; si no la fuerça del ausentarte à los nuestros; el ser mejora tuya, poseerlas, no quita, ser, el careçer de las tuyas desgracia nuestra: y a vn que sea materia de congratulacion ese gozo; no se euita serlo de lamento esta perdida. Mas alta Corona te ciñe; pero la inferior te echa menos Mas glorioso Sceptro es, el que rijes; pero mas necesitado el que dexas, y quando el Reyno, aque subiste, se blasona en tu gallardo espiritu con priuilegios de acrecentado; el que renunciaste se llora en tu difunta vida con sentimientos de huerfano. Perdio en ti el Mundo vn raro milagro, Francia vn esclarecido credito, España vn glorioso blason, Philippo vn amable descanso, la Monarchia vna firme Coluna, la Corona, vn lucido Realçe, las Armas vn industrioso esfuerço, el Gouierno vn entendido dictamen, los Vasallos vna dulce proteccion, la Iglesia vn Catholico apoyo, la fe è

vna

vna Constante defensa, la Religion vna puntual obseruancia, la virtud vn regular modelo, y la piedad vn viuiente padron. Si no ay Gerarchia, à que no faltes, no hade aver Estado, que no te llore. Gozate ô dichosa en la libertad, que de passadas mortales prisiones te dan gloriosas presentes immunidades, convertido lo temporal en perenne, y en constante lo fragil, mas permite licencia al sentimiento, y recurso a las lagrimas, para asistir á tus sagradas çenizas, y en lutar con la tristeza tus vrnas, no desdeñando este de nuestra lealtad simulachro, y esta de nuestros lamentos reseña, no digno aparato funereo para tu pompa, a vn q̃ bie sentida montea de nuestro dolor, que se esmera en llorarte difunta, mientras tu trasladada à mejor vida, ocasionas elogios a los bronzes, ideas à las estatuas, recuerdos à las memorias, aplausos à los siglos, atenciones al mundo, empressas á la pluma y asumptos á la fama.

mos la mejora de las costumbres, y el anhelo de la g.ª q.e
nos solicite la gloria =



# AL REY NVESTRO Sñor

## S. C. C. R. M.

OCIOSA DILIGENCIA ES AL PROfundo ſentimiento de vn entendido, multiplicarle motiuos para el conſuelo, quando no es poſible retirarle los deſpertadores al llanto, no aliuian razones, â quien no ſe le puedẽ, borrar memorias ni la eloquencia tiene virtud, para dar a vna pena de ſahogos, faltandole in flujo, para diuertir el coraçon en oluidos, y quando en el Real de V. M. eſtà la Reyna Nueſtra

ſeñora

señora tan viua, q̃ nunca le ha desembaraçado por muerta, ninguna energia se puede presumir tan ardiente, que llegue à esforçar este descanso; si no ay alguna tan efficaz que alcançe à enflaquezer este recuerdo, a lo menos ninguna deue, auer tan atreuida, que emprenda meditar razones de consuelo, que ya V. M. no las adelante, que el representarlas fuera desatenciõ, y es el omitirlas respecto. Solo vn camino tenemos, para consolar á V. M. sus vasallos, que es en ocasion de tanto dolor ayudar su sentimiẽto cõ lagrimas: lisonja de vn tormẽto, avnque sea solo vn pecho, en el padecerlo, tener muchos Compañeros, para sentirlo, y hallar de su parte a todos, para llorarlo. De los vasallos del Rey Oedipo lo elogiaua Bisciola trayendolo de erudicion mas antigua. *Chorus non consolatur Oedipũ; sed vna cum eo luget vehemẽtissimè neque enim acerbissima illius calamitas aliud solatij genus admittebat cum tamen chori sit officium miseros solari; sed hæc summa est ars ab artis præceptis cum res postulat declinare.* La musica, que para diuertirle se solia esmerar en cancion festiua, ya para enternecerle se lastimaba en lloroso æpicedio, por que el asistir a sus ojos el llanto de los ajenos, era solo el consuelo que lisonjeaba la fortuna tragica de aquel Rey, y se tuuo por primor de aquel choro, faltar al arte, descomponiendo en gemidos, lo que avian de artificiar en accentos: por que era de calidad aquel desastre, que apetecia en compassiones, lo q̃ auia de solicitar en aliuios. Ningunas demostraciones podemos hazer mas conformes al gusto de V. M. como las que fueren mas proporcionadas al sentimiento acompañando con los nuestros el que padece su Real corazon: bien experimentada fineza en la ocasion presente por todos los Reynos de la monarchia donde ha sido por la muerte de la Reyna nuestra Señora, que Dios tiene tan competido el llanto, como apostado el dolor, conspirandose.

a ser

à ser tan general el lamento, donde fue la perdida tan co-
mun. El mundo nos enseña à llorar dize Tertuliano en el
lib. de resur. car. cap. 12. la falta de vna beldad muerta,
y las exequias de vna luz difunta. *Dies moritur in noctem,*
*tenebris vnde quaque sepelitur funestatur mundi honos, mundi*
*substantia denigratur sordent, silent, stupent cuncta vbique iusti-*
*tium est & quies rerum, ita lux amissa lugetur.* (ni pudo el hõ-
do doctor hablar mas à sazon, ni sus palabras seruir mas
atiempo) à esa hermosa llama de el dia, a esa lucida cali-
dad de el ayre, a esse candor sincero de sus christales, el
tener tantos priuilegios de Celeste, no la exime de la cõ-
dicion de mortal. Agoniza el dia, y muere en el occasso
siendo Atropos de su lucimiento la fiera noche, y avien-
do gozado monarchia de rayos le sepultan en tumulo de
tinieblas mas apenas sabe el vniuerso esta muerte, quan-
do se visse de entierro, y se cubre de llanto. Desaliñase la
hermosura de el mundo, quiebrase el resplandor en me-
nuzos, axase la gallardia en desmayos, estragase la beldad
en horrores, late el ser en intercadencias, embueluese la
substancia en fealdades, abismase la tierra en ascombros, y
encapotanse los ayres en negros lutos: todo se baraja en
desaseos, por que todo se commueue a dolores, las cosas
se pasman de turbadas, y se adormecen de tristes; callan
de attonitas, y se suspenden de tiernas, enmudecen de ad-
miradas, y titubean en su aficion de llorosas: en la muer-
te de el dia que Aue no enronquezio su garganta? Que
arbol no desaleó su follaje? Que rosa no destempló su car
min? Que flor no desalentó su fragrãcia? Que rio no em-
baraçó su corriente? En la funesta noche no ay vida, á
quien no se le desmaye el aliento, virtud, a quien no se le
enflaquezca el valor, ni animo a quien no se le acobarde
el espiritu: todas las criaturas gritan con eloquente silen
cio, y se despedaçan con sentida reportacion, pregonando
en

en los semblantes, lo que disimulan las vozes, à miedos, à tristezas, a embargos, a lagrimas, a tinieblas, a orrores a sentimientos, a latidos, a sombras, a desalientos, a ternuras, a lastimas, que no pide menos conspiradas demonstraciones el motiuo de llorar vna luz difunta. *Ita lux amissa lugetur.* Y por q̃ a tan generalmente sentida muerte no falten honrras, quando la tierra toma por su cuenta los lutos, se encarga el Cielo de erigirle el funeral Mausolæo para su pompa, artizando en inflammado monumento de sus lumbreras la vrna de su incorrupto Zaphyro, donde las estrellas noturnas ó son ardientes antorchas de aquella pyra, o sentidos epitaphios de sus exequias. *Iongo* (dize Zenon de Verona) *Stellarum albescẽtium tractu funereæ faces solemnitate in occassus suos, quasi quibusdam deducuntur exequijs.* que ardiendose los astros en luzes son cirios al sepulchro de el dia, a quien lloran muerto, y aun tiempo le adornã con aparato de rayos, y leen en la difunta llama sus escarmientos: que al morir vna tan gallarda hermosura, no hade auer superior ni inferior substancia aquien no lastime su perdida, ni criatura aquiẽ no enternezca su occasso. Ya Señor en esto nos da la naturaleza vn modelo de el vniversal sentimiento, con q̃ deuemos llorar la muerte de esta difunta luz, que fue el dia dichoso de España, la ardiente llama de la virtud, la antorcha glorioſa de la prudencia, y la encendida lampara de el govierno, hermosa claridad aquien las prerogativas de soberana no libraron de las fragilidades de transitoria, y muriendo la Reyna nuestra señora faltò al quarto globo donde V. M. es el esclarecido Planeta quarto, q̃ le ennobleze, la mas cercana lumbre, que adornaba en sacros ardimientos la fogosa rueda de su Corona: succesſo, que aun que à V. M. no es occasso; es alo menos doloroso embargo, que retira sus luzes, y en luta su resplandor entre sombras. En tal

perdida

perdida no ay estado en la monarchia, como en la del sol no le huuo en la naturaleza, que no se aya esmerado en demonstraciones de su pena, nunca al deber excessiuas, avnque siempre al parecer singulares en clamores en lagrimas en lutos en exequias en põpas: Todos los estados desde la triste nueua se han vestido de dolor nunca experimentado, prorumpido a los ojos a los trajes a las vozes, y a los semblantes: Digna de que la lloren todos tan triste muerte, pues todòs interesaban tan vtil vida, no quedando mas recurso en desgracia de tanto porte, que saberla confiança, y asegurar la piedad las mejoras con q̃ en Reyno mas esclarecido se goza, donde no ya los frios marmoles son vrna de sus çenizas; si no el mismo Cielo monumẽto de sus virtudes, en quien logrará muy bien san Paulino el elogio que escribiô â Sulpicio echandole por inscripcion a la pyramide de la Reyna nuestra señora: *Nec tu habitas in dormientium proiectorum sepulchris, quia in Cœlo sepelisti vitam tuam.* Competente Mausolæo de santidad tan grande, que en vez de corruptibles porfidos, la sepulten los inmortales orbes, por que quien viuio vna vida tan cælestial al Cielo hade tener por sagrado adorno de su sepulchro, y menos que de el firmamento estrellado, no ay digna sumptuosidad a su tumba; pero quando à nuestra cortedad no sobrã sus riquisimós materiales, hazemos nuestros pechos viuiente leal y apradecido marmol a sus memorias, dedicandolos a sentir interminablemente esta lastimosa perdida, por assistir con nuestro lamento al de Vuestra Catholica Magestad, consagrando â la Reyna nuestra señora difunta estas exequias en demonstracion exterior del intimo sentimiento, cõ q̃ nos tiene su muerte. corto obsequio à Magestad tan grande, descuento breue à obligacion de tal porte, pero fiel diseño de muy leal voluntad, y humilde reconocimiento de muy enternecido

amor, que se dara por adelantado en el premio si granjeare de V. M. vn agrado, y de la de Dios para V. M. los siglos que el mundo pide, que la monarchia necessita. que su catholica persona merece, y q esta republica le desea.

*Ciudad de los Angeles.*

AVNQVE TIENE TANTOS DEfabrimientos la ſepultura no le juzgò por deſſazonado plato la edad antigua, para ofrecerle a la mayor Mageſtad, pues refiere Nicolao de Lyra, que al mismo punto, que el Pueblo aclamaba vn ceſar, y coronaba vn Emperador, luego le ponian delante vna fuente llena de cantos, y pedaços de varias piedras marmoles, Porfidos, y Alabaſtros preguntadole de qual de aquellas materias, queria q̃ ſe le fabricaſſe el ſepulchro. del lo refiere el Veronenſe moderno lib. ſacr. elect. *Cæſaribus mox, vt aſſumebantur in regnum in diſco offerebãt marmoreos lapides vel alabaſtrinos, aut porfydos, vt quem magis vellent, eligerent in ſepulchrum.* Por que advirtieſen los monarchas la juridicion que tiene ſobre la Corona la parca. O neceſſaria deſgracia que no ay grandeza, que te pueda huyr, ni lijereza, que te pueda euitar, pues no ay beldad, que no ajes, lozania, que no marchites, claridad, que no empañes, y alteza, que no derribes. Cortò la muerte, de Francia el Lilio mas rozagante, que flor no ſe eſtragò cõ del mayos? Quebrò de Eſpaña el eſpejo mas criſtalino, que vidrio no ſe arreſgò à los menuzos? derocò del Orbe la grandeza mas encumbrada, que eminencia ſe aſegurò de la de la ruyna? Pues donde eſtà la Corona tan mortal, o la ſobe-rania tã muerta, no va muy deſcaminado el obſequio, que le haze ofrenda de vn tumulo, y ſacrificio de vn marmol no ajena oblacion à vna Mageſtad difunta, pues no era indecente à vna dominacion viua, ſea aqui veneracion para las çenizas; lo q̃ alli era luz para el deſengaño, y aqui el ſepulchro no ya alguſto, ſi no a la calidad de lo q̃ contiene. Encierra el tumulo el cadauer de vn lilio, y amortaja el poluo la muerte de vna flor entetrando a la flor de Lis, que tantas fragrancias eſpiro viua, y en tan-

tas ſua-

uidades

uidades se resuelue difunta. Pues en exequias de flor sumas proporcionado depoſito era vna ſepultura de flores, y vn Mauſolæo de roſſas aſsi ſe adornò el de Seruillia cuya era inſcripcion.

*Cineres quoque flore tegantur.*

Y aſsi lo vſaban los antiguos dize juuenal.

*Spirantes que crocos, & in vrna perpetuum ver.*

A cuya coſtumbre ſe refiere el poeta Prudencio.

Nos tecta fouebimus oſſa
violis, & fronde ſequenti,
titulum que, & frigida ſaxa
liquido ſpargemus odore.

Convirtiendoſe los ſepulchros en huertos donde florecia a la memoria, lo que intentaba ſepultar el oluido, fragrãte pompa que deſmentia en olores, lo que latumba agrauiaba con deſaſeos. Materia pues dan las virtudes de la Reyna nueſtra Señora para que de ellas como de flores, q̃ le produjeron los frutos de que ya goza ſe componga ſu tumulo de flores, y ſe llame ſepulchro florido de cuya fragrancia ſe pueda raſtrear, quan immarceſible ſe eterniza, la que tan oloroſa muere, feñas que dio el poeta para credito de vna dioſa Ouid 4. faſt.

Omnia, finierat, tenues ſeceſsit in auras,
manſit odor, poſſes, ſcire, fuiſſe Deam.

Alta

Alta materia en lo florido de vergel tan ameno para los eruditos ſermones, y oraciones funebres, que en eſta ciudad, y otras del Reyno han dado copioſo argumento a los oradores, y proprio aſumpto a las muſas para cubrir el ſepulchro de la Reyna nueſtra Señora con tantos, tan copioſos poemas, flores de el ingenio que ſera impoſible, ponerlos todos en lo ſuccinto de eſta relacion, pero ſe eſtamparan en ſu lugar algunos, no por el merito de aventajados, ſi no por la dicha de elegidos, pudoſe muy bien dezir de eſte tumulo. *Cineres quoque flore tegantur.* Fragrante pompa de parayſo en la miſma tũba como ſe verà a ſu tiempo, materia que ahora omitto porproceder a la breue relacion de las honrras que ſe hizieron en eſta ciudad, ſolo en eſtilo de narracion referidas.

# RELACION

## DE LA SOLEMNIDAD

### CON QVE LA MVY NOBLE, Y MVY LEAL AVGVSTA CIVDAD DE los Angeles, celebrò el funeral de la Reyna N. Señora Doña Yſabel de Borbon.

VEGO, QVE LA TRISTE nueua de la muerte de la Reyna Nueſtra Señora, ſe hizo creyda (afectaba la piedad dudarla, y quiſiera el amor deſmentirla) por carta, y auiſo de el Excellẽtiſsimo S. Conde de Saluatierra Virrey de eſta nueua Eſpaña, Eſclarecido Heroe de Nobleza, Claro Eſpejo de Lealtad, y Viuo modelo de Gouierno Criſtiano, acreditò eſta Ciudad ſu fineza en las demonſtraciones tiernas de ſu dolor, y ſentidos clamores de ſu triſteza, ſin que huuieſſe eſtado, calidad, edad, condicion, ni ſexo, que no teſtificaſe en los ojos la herida, que hizo eſta deſgracia en los animos: mejor, que la pluma al eſcrebirle, vozearon, al verterle ſu ſentimiento las lagrimas, *Que interdum lacrymæ pondera vocis habent.* Con que interrupcion de ſollozos, y ponderacion de laſtimas, corria por las calles, y plaças. *Murio la Reyna, murio la Reyna.* O breue razon, que de perdidas redujiſte a vn periodo! que de deſdichas copiaſte en vn infortunio! que de deſalientos pronunciaſte en vn deſmayo

Y que

Y que de vidas amenazaste con vna muerte! Fue tan llorosa estampida, que asseueran los ancianos antiguos de la Ciudad, no auerse visto otra vez asta ahora semejante commocion en muerte de personas Reales, pareciendo intima, y secreta intelligencia, la que mouia los animos de todos aprorrumpir en tan dolorosos lamentos: era por sus prendas singularmente amada, no es mucho, fuesse cõ tanta especialidad sentìda, que vn merito raro pide culto desusado, y quien en sus excellencias trasciende los terminos de comunes, en sus veneraciones granjea, que se excedan los limites de ordinarias. Lloraban todos esta muerte, y entre el llanto emboluian por desaogo, el referir las virtudes de la Reyna Nuestra Señora, llamandola sin escrupulo Reyna santa: que es santidad sin escrupulo, la que se lleua la canonizacion de la fama, sin que la distãcia la ausente, ni la emulacion la disminuya, ni la embidia la desdore, ni el vulgo la tache, ni la censura la addicione que a la virtud la contradiccion es prueba q̃ la achrisola; pero la comun aclamacion es probança, que la authoriza, la de la Reyna Nuestra Señora en su muerte no creció al balor, pero se dilatò a la notoriedad. Contaban vnos la magnificencia de sus limosnas, la pureza de sus costumbres; el culto de su religion, la frequencia de los Sacramentos, la puntualidad de sus exercicios, la continuydad de su oracion; celebrabanla otros reportada en la grandeza, modesta en la soberaniá, igual en la fortuna, templada en las dichas paciente en los trabajos, auisada en el Gouierno, entera en la justicia, exorable en la piedad, atẽta en el despacho, y vigilante en el zelo, refiriendo muchos cassos particulares, que descubrian estas, y otras excellentes virtudes; haziendose avn mismo tiempo lugar el dolor de su muerte, y el elogio de su vida, y verificandose en esta ocasion aquel sabio dicho de vn entendido,

que

que *Mors vitæ eſt echo.* que es la muerte el eco de la vida: pues lo que viuiendo, cautela el diſimulo, y retira la modeſtia; muriendo, lo publica el credito, y lo pregona el aplauſo: ſiendo en la Reyna Nueſtra Señora el vivir, ſepulchro de ſus acciones; y el morir, reſureccion de ſus obras; pues quantos cuydados puſo de eſconderlas en la modeſtia ſe conuirtieron en diligencias de eſtenderlas a la noticia. Todos la aclamabã por vn eſpejo de virtud, y todos ſentian con el debido afecto ſu temprana muerte.

Y por que correſpondieſſen a los ſemblantes los trajes, hizo luego pregonar los lutos el Señor Don Gonçalo Gomez de Ceruantes Caſſaus Cauallero del Orden militar de Santiago, Alcalde mayor de eſta Ciudad, Teniente de Capitan General en la miliçia de eſtos diſtritos, prudente Cabeça que la gouierna con tanto acierto, que la mantiene con tanta atencion, que la conſerua con tãta Paz, y la aſiſte con tanto zelo como es aclamacion de ſus moradores, y experiencia de ſus vezinos, obligaciones bien cumplidas de ſu nobleza heredada cuyas prendas en lo perſonal ſe an echo lugar en los mejores pueſtos de la nueua Eſpaña, cuya calidad, y ſeruicios ſe auentajan en meritos para obtenerlos mayores. Dioſe el pregon con la ſolemnidad, que en tales actos ſe acoſtumbra, y no neceſsitaba la lealtad de los vezinos de eſte mandato, por que ya todos ſe auian pueſto ley de proceder a las exteriores mueſtras de ſu peſar, publicando en el habito lo que laſtimaba al afecto. Y fue coſa muy de notar, que no ſolamente los Caualleros, la Nobleza, los Republicanos y la gente vulgar arraſtraron lutos; ſi no que lo mas bajo de la pleue, y los Naturales, y Eſclauos todos afectauan adornar ſu triſteza con veſtido, o inſignia lugubre ſegun ſus cortos poſibles, tanto que aun entre eſta gente ſeruia por materia de afrenta ſalir a publico ſin alguna coſa de

luto

luto; pena ambicioſa en cierta manera, que haze reputacion de ſacros pundonores el deſconſuelo, apeteciẽdo ya los lutos con mas anſias lapiedad, que ſuele buſcar veſtiduras lucidas la vanidad. Y vioſe bien eſte afecto en que ſiendo por aquel tiẽpo el feſtiuo de la ſolemnidad, y octaua de Corpus Chriſti, en que la Igleſia Sancta ſe viſte de bodas para celebrar la felicidad de ſu thalamo, ocaſiõ a que ſe remiten los luzimientos, ſe emplazan los gaſtos, ſe conduze la variedad de las libreas, y aun ſe demaſia la profanidad de las galas (oxala no fueſſe pretexto el culto a la relaxacion) ninguno huuo, que aun para ſolo aſsiſtir y acompañar a las proceſsiones, puſieſſe moderacion en el luto, ſiendo aqui chriſtiano aſumpto lo que era gentilidad gallarda entre los Arcadios, cuyos ſacerdotes, y pueblo quando ofrecian los ſolemnes ſacrificios de Ceres ſe cubrian de ropajes negros en reſeña funeral del peſar, con que aſsiſtian a la diosa, cuya amada prenda Proſerpina auia ſido infauſto robo del nocturno Pluton: ſintiendoſe aqui con mas razon a vn entre las celebridades de el altar el deſpojo, que la Parca hizo en mejor belleza, pero cõ mas religioſo pretexto, pues era para que el ſemblante el traje funeſto, y el ornamento lugubre impetraſſe la diuina miſericordia, de quien tiene leuantado el azote contra noſotros, como lo mueſtra ſobre otros el preſente caſtigo de auernos quitado a la Reyna Nueſtra Señora, quiera Dios aquiẽ tienẽ irritado nueſtras profanidades, aplacar ſu juſticia, quando nos entutamos para obligar ſu clemencia, pues tiene ſu energia muda el habito lugubre, para hazer deprecacion en el tribunal.

Moſtraban de eſta manera los vaſallos en eſta ciudad la viueza inconſolable de ſu ſentir, y aunque ſe interrumpieron los dobles con repiques en paſſando las fieſtas de Corpus, y Paſcuas con que parece que iba templando el

Cielo la continuacion de la pena, quiza para dar a entender, que el logro, conque la Reyna Nueſtra Señora ſe goza en mejor vida, pide, que el llanto ſe conuierta en feſtejo, como apoſtandoſe à ſolemnizar ſus honrras con repiques, y deſpertadores de jubilo, pero deſpues ſe proſiguieron los dobles, y clamorear de las Campanas, a que acõpañaba el Cielo con tantos, y tan continuados aguazeros que no daban lugar, a determinar el dia de las exequias haſta que eſtuuo abierto el tiempo, y aplacadas las aguas Publicoſe el dia funeral para el jueues, que contaba veynte de Iulio de eſte año de 1645. Colgô la Ciudad la Igleſia Cathedral de triſtes lutos, para que eſta particular ſignificaſſe, quan ſentida queda la vniverſal por la falta de tal columna. Erigiò en el centro de ſu cruzero vn monumento funereo, quanto ſufria la capacidad de el templo (ò! vea eſta republica la vltima mano en el ſumptuoſo que con tanta diligencia, y aun expenſas de ſu prælado vee accelerar ſus augmentos) Era el Tumulo de cuerpo quadrado fabricado ſobre ſoclo, y plinto ancho, y largo a proporcion que hazia tablado a todo el ancho de la naue mayor deſde el preſbiterio haſta las dos ſegundas columnas de la Igleſia cubierto el ambito de todo el zoclo con paños, y acojinado de jaſpe negro bruñido, y guarnecido con ſus molduras ſobre cuyas latas ſe coronaba con rejeria de balauſtres, y pedeſtales que hazian guarnicion a toda la circumferencia, y paſadizos para los miniſtros de el altar dando tambien aſiento à los codales, y arandelas para la multitud de antorchas, y cirios, que ſobre el cornijamento de los balcones rodeaba por todos los quatro roſtros eſte maciſſo, auiendo en los pedeſtales de la varanda cirios de adiezyocho libras. Tenia el ſoclo por la parte delantera donde ſe leuantaban las gradas dos Reyes de Armas Collaterales de hermoſo enſamblaje, y plan

ca viua con mazas doradas, y ſobre las coterinas negras, que eſtauan ſembradas de flores de lis deoro, dos eſcudos de las armas Reales aprenſadas tambien de oro, y en la otra manò cada vno ſu tarja con dos elogios, que ſe pondran con el reſto de las poeſias (no ſe les da aqui lugar, por no cortar el hilo a la narracion). Sobre eſte cuerpo ſe fabricó otro quadrado de obra dorica cuyas columnas tambien quadradas, y jaſpeadas, dieron campo en ſus pedeſtales, para diez, y ſeys tarjas de epitafios, y geroglyficos que adornaban ſus quatro hazes, y recebian ſobre los caulicalos de ſus Capiteles vn Cielo negro liſo en q̃ eſtaua de eſtatura perfecta vna muerte coronada con ſus inſignias como la q̃ aſombrò tantas beldades en vn ſepulchro, y empañò t ãtas luzes en los horrores de vn feretro ſi no es que ſe puſo en el Cielo la muerte, para ſignificar que el Empyreo, mas que la vrna era el decente depoſito de las ſagradas çenizas; ſobre el cõ proporcionada architectura ſe erigia la ſotabanca, arquitrabe molduras, friſos y cornija uolada cerrando eſte cuerpo vna media naranja guarnecida de cartelones, y roleos, que ſeruian al adorno en el primor, y aſiento en la diſpoſicion de caſi infinito numero de codales para la copia de luzes como tambien los miſmos bozeles, y latas de el ſobre pueſto, y de las rejas altas, que todo eſtaba en contorno conuertido en vna fogoſa pyra en quien ſe vido reducido á orden el fuego, y diſpueſta en architectura la llama que caſi areſgaua el techo de la Igleſia à algun incendio que ſe temio, y aun ſe començaua ſi no huuiera ſido puntual el remedio. Fue remate a toda la obra vn cuerpo pequeño de Cartelas que guarnecian vn pedeſtal de jaſpe quadrado, en que ſe puſo vna Santa Yſabel Reyna de Portugal de talla entera de oro liſo en quien reuerberando las antorchas la conuertian en vna aſqua: por que tan Santa Reyna coronaſſe

las

las virtudes de otra, que tan viuas traſumptò ſus calidades; y tan perfectas imitò ſus obras. En el claro de el cuerpo principal ſe leuantò vna tũba de dos cuerpos, cubierto el primero con paño de terciopelo negro, y el ſegundo con vno de brocado riquiſsimo leonado echo para eſte propoſito; acompañaba, y hazia adorno à eſte tumulo la plata de altar de eſta ſanta Igleſia con blandones de mucha grandeza, blandoncillos, imperialetes, y candeleros de mucho primor, con otros ſeys blandones de marfil, y euano de ſingular arte lleno todo de cirios, y velas grãdes ſiendo la cera de toda eſta ardiente pyra, y la que ſe dio ambos dias al cabildo, clereſia, y religiones, la mas rica, y purecha bujia, que aqui ſe labra, en la limpieza de cuya llama, y copia de numero, ſe teſtificaba la ſinceridad de la luz, y muchedumbre de virtudes de la chatolica Reyna a cuyas ſacras çenizas ſe conſagraba, y aunque ſiempre corto al deſeo, fue ſuficiente, y ſumptuoſo deſempeño de los eſmeros conque eſta leal Ciudad ſe eſtrema en las coſas de el ſeruicio de la Corona.

Luego, que eſtuuo erigido con tan rico, y mageſtuoſo adorno eſte grauiſsimo Cænotaphio ſe pregonaron las honrras con toda ſolemnidad, y aſiſtencia de la juſticia diputados eſcribano de Cabildo, y reſto de los miniſtros de terminandoſe el dia Miercoles diez ynuebe de Iulio para la vigilia, y jueues 20. de el miſmo, para la Miſſa, y Sermon auiendoſe combidado a ſu tiempo para la oracion funebre latina al Doctor Andres Sans de la Peña Cura Beneficiado de Tlaxcala, y para el Sermon al Doctor don Alonſo de Cueuas Arçediano digniſsimo de eſta Santa Igleſia: eleccion, que llenó muy bien el vazio de el Illuſtriſsimo, y Excellentiſsimo Señor Don Iuan de Palafox, y Mendoça, a quien la Ciudad auia deſde luego combidado para que predicando authoriçaſſe la ſolemnidad de eſte

acto;

acto mas las forçosas obligaciones, y muy importantes ocupaciones de la visita, que le tenian a la sazon de partida para Mexico, fueron suficiente embargo, para impedir el efecto, y surtirle en que ocupase el pulpito, quien tantos meritos tiene para la Cathedra Episcopal. Auisó el Cabildo secular al Eccleſiastico por sus comissarios, para la preuencion, que tocaba a la Santa Iglesia por los suyos en orden a la asignacion, y distribucion de choros, y altares para las sagradas Religiones, que se combidaron con auiso de las horas para los dobles, y oficios, que les pertenecian

Llegose el dia asignado 19. de julio, en que desde las doze hasta biẽ entrada la noche empeço en la Cathedral el solemnissimo doble, siguiendo a su matriz el resto de las Parrochias, Conuentos Collegios de religiones, Monasterios, Iglesias, y Ermitas, siendo el tristissimo rumor clamoroso llanto, con que dezian los metales el lloroso sentimiento de los viuientes, quando tan quejosos se mostraban los insensibles haziẽdo tan eloquentes sus lenguas en el clamor, para suplir los ojos, que les faltaban al llanto. Desde la vna de el dia fueron en particulares processiones a la Sancta Iglesia en numerosissima copia las sagradas Religiones con cruz alta, Prestes, y ministros de altar y puestas en las capillas, y choros, que tenian asignados por los comissarios fueron cantando con toda solemnidad sus vigilias, y en acabando cada vna su nocturno, entraron con uelas de cera blanca encendidas, que les repartió la Ciudad, y puestas en dos hileras, como iban entrando cantaron vn responso cada vna delante el magestuoso tumulo, y como iban acabando, successiuas se voluian a sus choros hasta que fuesse hora de la procession, la qual dichas las vigilias se empeçò, a ordenar por los comissarios, y regentes en esta forma.

Sa

Salieron desde la Iglesia atraueſſando la Plaça mayor a reconocer el palacio de las caſſas Reales las Cofradias lucidiſsimas que tiene esta ciudad en numero de mas de ſeſenta con ſus acompañados mayordomos, diputados, y demas oficiales, ſacando todos ſus ſceptros pendones, guiones, y particulares inſignias con cera, y mucho numero de cofrades, y paſſando por delante de los balcones, y corredores de las caſſas Reales, proſiguierón en orden, tomando la calle de los mercaderes por donde eſtaba la preuençion, y erigidas las poſſas, y con el miſmo orden, y por el miſmo lugar ſiguieron a las cofradias, y hermandades los Hermanos de ſan Roque con Cruz alta, y miniſtros de altar, Luego iba el Collegio de eſtudios de ſan Geronymo de la Compañia de Ieſus lucido ſeminario, y plantel de la juuentud de esta Comarca, que ſe cria en virtud, y ſabias erudiciones deſde los primeros elementos de la gramatica haſta las mas graues noticias de las artes, y facultades mayores.

Deſpues ſe ſiguieron las ſacras Religiones por ſus antiguedades con cruz alta, y demas miniſtros, adornando la proceſsion todas las ſacroſantas familias, haziendoſe a los ojos de la multitud, que los atendia las letras tanto lugar al aplauſo, las prendas tanto motiuo al elogio, como el ſilencio materia al reſpecto, y la modeſtia eſpejo a la admiracion, iban conſequtiuas la Charitatiua de ſan Iuan de Dios officina Cæleſtial de religioſas piedades: la heroyca de la Compañia de Ieſus dichoſo emporio de glorioſas ſabidurias: la generoſa de las Mercedes ſagrado Azylo de Catholica redempcion: la feruoroſa Carmelitana de la deſcalcez Paraiſo ameno de contemplatiuo retiro: La inclyta de ſan Aguſtin original modelo de Calidades Cherubicas: La yluſtre de los Menores de ſan Franciſco encendida forja de propriedades ſeraphicas:

La

La esclarecida de los Predicadores idea cabal de prerogatiuas Angelicas, y sacras erudiciones. Seguianse immediatamente la Cruz, y acolitos de la santa Iglesia Cathedral, la Clerecia numerosa, y lucida que ay en esta Ciudad Gerarchia noble de virtudes, y buenas letras: y a lo vltimo el Illustrissimo, y venerando Cabildo Eccleiastico refulgente esfera de nobleza, precioso archiuo de sciencias, y exemplar obseruante al sagrado culto, cuyos nobilissimos prebendados llebaban las capas negras de choro, con que celebran las exequias a vn de mayor magestad, y mas soberana corona, haziendo el officio de Preste su venerable cabeça, que le preside el Señor Doctor Don Iuan de Vega, Dean de esta Santa Iglesia, Comissario de el tribunal de la Santa Cruzada de el consejo de su Magestad cuya notoria nobleza, illustre sangre heredada, personales prendas, y amables partes, le hazen tan bien accepto, y tan aplaudido, que mayores dignidades juzgara la estimacion por estrechas: hizo el officio en la vigilia, y la missa supliendose tambien cõ tan benemerita persona la falta, q̃ hazia el Señor obispo por su ausencia. En llegando el Cabildo Eccleiastico le salieron a recebir los comissarios que para regentes de la procession auia nombrado, la Ciudad con lobas, bonetes de luto, y bastoncillos negros Don Alonso de Cordoua Bocanegra, y Dõ Alonso Ramires de Arellano Caualleros bien conocidos por sus apellidos de calificados, è illustres aquienes ayudaron para este recebimiento el resto de la nobleza, y Republica, que estaba para acompañar a la Ciudad en la procession, y auiendo echo su cortesia al Cabildo Eccleiastico le acompañaron a la sala del Cabildo secular, la qual estaba enlutada toda de paños negros, y alfombrada de entierro. En el testero tenia vn baldochin de terciopelo morado con cenefa, y goteras de brocado, debajo de

el

el vna tarima cubierta con paño de terciopelo morado, y sobre ella vn bufete con carpeta, y sobrecubierta de tela morada, y plata, en que arrimado al dosel del baldochin se puso vn Christo de plata vaziada, peregrina y deuota Echura en Cruz de Euano con cartelas de plata sobre peaña tambien de euano en cuyos vazios tenia Relicarios de precioſſas reliquias con Cristales, y guarniciones de gran primor sustentado todo sobre vnos Leones de plata y en los quatro angulos del bufete quatro blandoncillos de plata con velas encendidas, y otros dos blandones grãdes de la misma materia con cirios a las esquinas de la tarima, y dos Reyes de Armas a los lados de el baldochin con mazas de plata: cubiertas de velo negro. Enmedio el bufete estaba vna almoada de brocado leonado, con borlas de oro, y sobre ella la Real Corona. Estaba retirada la Ciudad, y Regimiento con su Alcalde mayor en su interior Capilla aguardando a q̃ el Eccleſiastico estuuiesse ya en los corredores, y en llegando a ellos salieron a la dicha sala los Regidores enlutados con loba falda larga, y capuz sobre los bonetes cubiertos los rostros, y por sus antiguedades se fueron repartiendo endos alas arimados alos dos lados de la sala, que estaba escombrada, y sin asiẽtos rematando la hilera derecha en el Señor Alcalde mayor con vno de los ordinarios, y la izquierda en el otro Alcalde ordinario. Entrò el Cabildo Eccleſiastico en el salon donde la Capilla de su Cathedral entonò vn solemnissimo responso con la destreza, y armonia, que officia semejantes pompas, y dicha la oracion salieron de la sala por su orden los señores Prebendados, y preste, y el Alferez de la Ciudad D. Geroiimo Peres de Salazar Montes, enlutado como los demas llegò al Sitial haziendo la debida reuerencia de donde tomò sobre los braços la Real Corona en la almohada de brocado, y puestos a sus

lados

lados los dos Reyes de armas enlutados de la misma manera con chias sobre las gorras, y sobre las lobas coterinas de raso negro con las armas Reales perfiladas de oro, y mãças de plata cubiertas de velo negro, salieron tras el Cabildo Ecclesiastico a que se seguian enlutados de sotana, y manteo dos Capellanes de la Ciudad, y su Secretario, que daban principio al orden de los Regidores que se pusieron en dos hileras segun sus antiguedades, cerrando el señor Alcalde Mayor emmedio de los dos ordinarios todos con lobas, capuzes, y faldas largas arraſtrando y cubiertos los rostros bajaron haziendo delante acompañamiento vn cantioso numero de Caualleros entre los quales iban muchos de las ordenes Militares de España. Luego que salio a la plaça la Real Corona llegaron dos Compañias de Infanteria que estaban en ella la vna de el Capitan don Iuan de Goytia, y otra del Capitan D. Francisco de Almonazir, y Zuniga, entrambas â disposicion de el Capitan Antonio de Aguilar, el qual hizo como Capitan mas antiguo del numero de la milicia del batallon de esta Ciudad officio de Sargento mayor por ausencia de el proprietario: Venian los Capitanes, y Alferezes armados de peto, y espaldar negro sobre el luto, y el resto de la infanteria enlutada, y en descubriendo la Real Corona echa reuerencia abatieron los Capitanes las picas, y los Alferezes las vanderas, y dando lugar a que passasse la Ciudad con la Corona la siguieron las dos compañias marchando de retaguarda arastrando los Capitanes las picas, y los Alferezes las vanderas, lleuando los Soldados los arcabuzes debaxo el hombro vuelto el mocho, y los que remataban las vltimas hileras arraſtrando tambien las picas, marcharon con cajas destempladas, y raro silencio, y concierto ordenados por el suso dicho Capitã Antonio de Aguilar, que con vn ayudante los dispuso, y

gouerno en cumplimiento de los ordenes de el Señor D. Gonsalo Gomez de Ceruantes Cassaus, que como teniẽte de Capitan General auia asu tiempo mandado echar a pregon los vandos de la milicia, para que se condujese a este acto la señalada.

Con este orden, y grauissimo acompañamiento se hizo la procession solemne por la calle de los Mercaderes en cuya segunda esquina estaba erigida vna sumptuosa enlutada possa adornada de plata, y cera en dos cuerpos, donde llegando el Alferez de la Ciudad puso sobre sitial la almohada con la Real Corona, y la Capilla de la Iglesia entonô otro solemne responso, el qual acabado, bajò otra vez su portador la Corona prosigiendo la procession por la vuelta de la calle arriba, que corre azia el Conuento de la Santissima Trinidad, y alfin de la quadra estaba en la que llaman de las quatro esquinas otra no menos adornada, y rica, que la passada donde se repitieron ceremonias, y responso· y aunque auia la procession de hazer mas larga la vuelta, el estar este dia el Cielo amenazando agua, y llouiendo en los Contornos de la Ciudad por ayudar a llorar este duelo, y acompañar con su nublado estos lutos, fue caussa de que no se alargase, a otras calles en que anduuo el dia siguiente, voluiendo por la que baja de Santo Domingo, a salir a la plaça mayor, por donde entró en la Iglesia Cathedral destribuyẽdo los Zeladores y oficiales de la Santa Iglesia los puestos a las sagradas Religiones.

Llegò la Real Corona a la Cathedral donde estaba el sacro Mausolæo ya ardiendose en fogosa pyra de sus lucidas antorchas, ya deritiendose en sentida llama de sus representadas çenizas, ya inflamandose en atenciones ardientes de sus piadosas memorias, cuyo excesiuo numero de luzes no tanto eran adorno al çenotaphio de las lugubres

gubres exequias, quanto emulacion a la llama de las eſcla
recidas virtudes de la Reyna Nueſtra Señora cuya Real
Corona ſubiò el Alferez de la Ciudad, y la collocò ſobre
la tumba, ſiendo ya trono a ſu veneracion el ſepulchro,
auiendo ſido ſepulchro de ſus veneraciones el trono. Can-
toſe la grauiſsima, y ſolemnemente officiada vigilia de
la Santa Igleſia ſiẽdo aqui ſagrado y nueuo deſpertador al
llanto la ternura, y propriedad del accento, y acabado el
nocturno ſubió al pulpito con capirote, y borla de ſu fa-
cultad theologica el Doctor Andres Sans de la Peña Cu-
ra Beneficiado de la Ciudad de Tlaxcala ſujeto de cono-
cidas, mas que ordinariamente aplaudidas prendas, y re-
zitò vna oracion funebre en latin con mucha variedad de
afectos, ardor de ſentimientos, y propriedad de palabras,
cuyo conocido elegante eſtilo le merecio a la oracion los
aplauſos con que la celebrò el auditorio, deſpues de la
qual poniẽdoſe en el teſtero de el tablado el Señor Dean
y quatro prebendados en los quatro angulos de las varã-
das con capas, y ſceptros ſe Cantò el reſponſo, en q̃ echas
todas las ceremonias de ſolemnidad ſe dio fin al officio
Eccleſiaſtico de eſte dia, y el Alferez Real torno a ſubir
acompañado de ſus Reyes de armas por la Real Corona
ſacandola de la Igleſia con el orden que ſe auia traydo,
ſaliẽdo â acompañarla aſta la plaça el Illuſtriſsimo Cabil-
do Eccleſiaſtico, y las Religiones ſagradas, proſiguiendo
la Ciudad con el acompañamiento de Caballeros, y repu
blica, arraſtrando como vinieron los lutos, y con los ca-
puzes cubiertos los roſtros, por medio la plaça mayor, ſi-
guiendo al regimiento de retaguarda las dos compañias
que eſtubieron de eſcolta a las puertas de la Igleſia mien-
tras durò el oficio, y marcharon haziendola a la Real Co-
rona, la qual reſtituyò el Alferez Don Geronymo Peres de
Salazar al baldochin, de donde la auia ſacado, y hazien-
do

do la Ciudad reuerécia se rematò la pompa de este solem nissimo dia, enque fue el concurso de la gente en plaça, calles, ventanas, valcones, y terrados, numerosissimo, el aparato ostentatiuo, y la magestad singular: que con menos grandes finezas no desempeñaba esta Ciudad tu siempre leal Cuydado, conque resta sus fuerças en descuento de obligaciones tan altas, y esmeros en el seruicio Real.

EL dia Siguiente beynte de Iulio desde las cinco de la mañana fueron a la Santa Iglesia Cathedral en processiones particulares las sagradas Religiones arriba referidas y en los altares asignados officiaron solemnemente sus Missas cantadas, y en accabandolas fueron con velas de cera blanca, que este dia como el passado repartio atodas la Ciudad, y ala Clerecia, y puesta la comunidad que entraba en la naue mayor cantaba su responso, officiandole el Preste, y los ministros de altar en el tablado de el tumulo donde daban vastante lugar para este officio las capacidades de los balcones, y pasadizos, voluiendose en acabando el responso cada Religion asu choro hasta q̃ fuesse hora de la procession, que se ordenò como el dia precedente, guiando las cofradias, y consequutiuamente las Hermandades, Collegios, y sacras familias de Religiones y la Clerecia, aquien segia el Illustrissimo Cabildo Eccle-siastico, que siendo receuido en la passada forma, yauiendose en la sala de el secular cantado el responso, y bajado el Alferez de la Ciudad la Real Corona acompañado de sus dos Reyes de armas, y siguiendole la Ciudad con el mismo apparato de lutos, prosiguio la procession, marchando de retaguarda las dos compañias de la milicia en luta; con las picas vanderas arcabuçes, y cajas roncas, en la propria forma que el dia passado, guiose por la misma calle de los mercaderes repitiendose las dos possas de las dos primeras esquinas, y alargandose hasta la de el

Con

Conuento de la Santisima trinidad en la puerta de cuya Iglesia estaba latercera possa, se dio la vuelta por la calle que baja del conuento de santa Caterina de Sena, a salir a la de Cholula, adonde estaba la quarta, y en ella aunque repetidas siempre nueuamente magestuosas se celebrarō las ceremonias de los responsos, siendo en todas las quatro possas igual el aparato, y competido el adorno, vino por estas estaciones la Real Corona, y llegando ala Iglesia Cathedral fue puesta sobre la tumba, con el mismo culto que en la vigilia celebrandose despues el sufragio sacrosanto de la Missa, que cantō el venerable Dean, predicādo despues de ella el referido predicador con capa negra de choro, el sermon funeral, cuyo mas ajustado elogio es su estampa que va alfin de esta relacion donde la docta pluma escribe dos ideas en vn asumpto.

Acabado el sermon saliendo en procession el choro, y capilla y el Illustrissimo Cabildo Ecclesiastico con los acompañados de capa, y sceptro y tomando asiento los Señores Dean, Dignidades, y Canonigos, que auian de cantar los responsos, en la cabeçera de el tumulo, y en las quatro esquinas del ambito de los balcones, se cantaron cinco, officiandolos tres Dignidades, y dos de los Señores Canonigos por ausencia de las otras dos, y dicho el vltimo, por el que auia officiado la missa, voluiō el Alferez de la Ciudad a bajar la Corona de la tumba, saliendo de la Iglesia el Illustrissimo Cabildo Ecclesiastico, y las sagradas Religiones con todo el demas acompañamiento hasta buen trecho de la lonja en la plaça mayor, de donde la Ciudad tornò, representando su duelo acompañada como el dia passado de la Nobleza, Republica, y orden de la milicia hasta restituyr la Real Corona a su primero sitial, terminandose en este culto la vltima solemnidad de la pompa, en que desempeñò esta Ciudad nobilissima el credito

credito de su conocida lealtad, que no solo se esmera en cumplir obligaciones, sino que se adelanta à acrecentar finezas.

Pudieran estas demonstraciones lugubres correr plaça de celebridades festiuas siruiendo el apparato a la veneracion, y la solemnidad al aplauso, que bien mirado, honrras al sepulchro de la virtud, fiestas son ala æternidad de su logro. Que son (pregunta vna pluma de oro) los cirios con que se arde la pyra sino lamparas con que se festeja la tumba del virtuoso? *In exequijs estæ sunt lampades festiuæ.* Que es la musica, y los hymnos con que se celebra su entierro, sino motetes de jubilo, y rendimiento de gracias? por que traduxo amas alta Corona las sienes que se despojaron de la mortal? *Quid etiam hymni? Non ne vt deum glorificemus & ei gratias agamus quoniam iam coronauit discedentem omnia ista gaudentium sunt.* Chrisost. hom. 21 in act. Estas (concluye muy bien) no son exequias tristes, sino congratulaciones alegres, no duelos de pesames, sino costũbre de placemes: que tales muertes no hande ser lloradas sino aplaudidas conuirtiendose el llanto en parabienes, y en consuelo las lagrimas, por q̃ no hade sentirse perdido lo que se conoce mejorado. Nunca para mejor ocasion escribio el Panegyrista de la Emperatriz. Placilla, lo que es mas efficaz motiuo para enjugar las lagrimas en la muerte de nuestra Reyna. *Numquid igitur mærere conuenit de Regina edoctos, quæ quibus commutauerit?* Es malograr las lagrimas, emplearlas en succesos, q̃ merecen ser aplaudidos con alegria, y debe crecer la nuestra aduirtiendo, que la Reyna Nuestra Señora no perdio vida, alteza, magestad, y Corona, q̃ no fuesse en cambio de mejor Reyno y en logro de mas glorioſa soberania, no se deue llamar fin en morir, lo que es principio de eternizarse, no es trofeo de la muerte derribar vna grandeza, si es triunfo de

la

a virtud colocarla en mas ſegura eminencia, fundandoſe
l trono donde ſe abre el ſepulchro, en cuya fee el que de
lico eſta Ciudad mas es padron a ſus glorioſas memorias
que tumulo a ſus lloradas cenizas, mas aparato feſtiuo pa-
a celebrarla, que pompa funeſta para ſentirla.

Emplearonſe las Muſas de eſta Ciudad en concurrir a
u aplauſo diziendo aun en lo mas tierno de ſus canciones
lignos elogios de tan conocidas virtudes ſignificando en
os plectros, que el ſuyo mas era canto, que no lamento,
por que la multitud pedia ſi ſe huuieſe de eſtampar vn
argo volumen ſolo ſe pondran algunas de las poeſias que
dornaron el tumulo (encargole la Ciudad por ſus comiſ
arios con eſta copia al Padre Mathias de Bocanegra de
a Compañia de Ieſus.) y otras de las que mas ſe aplaudie
on, pidiendo perdon a los omitidos de que no de lugar
a breuedad de la eſtampa, a lo que merecia la immorta-
idad de los bronçes.

—✕—✕—✕—✕?✕—✕—✕—✕—

(✱) INSCRIPCION. (✱)

CAELICOLAE HISPANIARVM
REGINAE: ORIENTI; PLVS-
QVAM MORIENTI: SAGGITTÆ ICTV
TRADVCTAE; MAGIS, QVAM TRAIECTAE
D. D. ELISABETHAE DE BORBON, QVAE
OLYMPI PORTVM APELLENS, ABIIT DVM
OBIIT ANGELOPOLITANA AVGVSTA CI-
VITAS EXEQVIIS OBSEQVENS, TYMBIHV
IVS NON INANIS PVLVERIS CAENOTAP-
HIVM SED SACRATI CINERIS, ET SVBODO-
RATAE VIRTVTIS ERIGIT MONIMENTVM.

—✕—✕—✕—(✕)—✕—✕—✕—

LAS LETRAS QVE SIEMPRE EN LA antiguedad fueron adorno de los sepulchros eran los Epitaphios dichos assi por dedicarse a las alabanças de los difuntos sin alusion apintura ni empressa, a cuya causa entre muchos, que ocuparon otros puestos, se leyã en los pedestales anteriores dela varãda estos dos latinos

(*) *Epitaphium.* I. (*)

Hic mundi tumulatur honos; hic concha lapillum
Condit, & hic tetro puluere gemma latet:
Hic Palmæ laceratur apex, hic crista decorem
Abscondit, ramis hic viror omnis abest:
Hic rosa purpureos pallet deserta colores,
Morte que coccineus funere flatur odor.
Frange, seca lacera, rape mors, succide; vigebit,
Choncha, lapis, ramus, gemmula, palma, rosa.

* *Epitaphium* II. *

Luna refulgentes decrescens, duplicat ignes,
Fronte, quod est Phebi proprior illa, rogis:
Nubila sic terris; & sacro iuncta Planetæ,
Tunc beat astriferum trina Diana globum.
Funesto Regina iacet velata sepulchro,
Extinctam Lunam frigida condit humus,
Clarior ast rutilat, mittens rediuiua nitorem,
Cum mage operta solo; tunc mage plena polo.

ES LA MVERTE VN LIENZO DELA vida, donde se vee en su original la imagen que pintaron las obras, y auiendo la Reyna Nuestra Señora con las suyas dado tan viuos colores a la Parca para sacar su retrato se puso vn braço de muerte pintando flores de lis en vn lienço preparado teniendo en lugar de pincel vna

flecha

lecha, y el mote en el carton *Dum pungit pingit.* que decla
ò con mas significacion esta octaua.

Dela Parca lleuò la aguda vira,
flechando en vno muchos passadores,
la flor de lis, que yace en esta pyra;
Mas cortando vna flor pintò mas flores
en las virtudes, que su aliento aspira,
renouando la muerte los colores
Pues bolbiendo las flechas en pinçeles
en vez de ser su parca; fue su Apeles.

NO APRISSIONA EL SEPVLCHRO
a la vida pues antes en el le quiebra las cadenas la
muerte, libertad significada en vna Corona con dos alas
abiertas, que afectaua volar azia vnos rayos de luz pero
estaba trabada de la tiera con vn hilo de oro, que llegaua
acortar vna mano de muerte con las tijeras abiertas, el
mote *vt citius ferar* con esta explicacion en el pedestal.

La luz mi sacra frente no ciñera;
si a la luz mi diadema no montara:
la Corona inmortal nunca obtubiera,
si de la vida el hilo no quebrara
Abre Parca tu rigida tijera
Corte la hebra de oro mano avara
Que assi reyno mejòr: pues cobra en summa
luz mi Corona, libertad mi pluma.

YEN DOS TARXAS COLLATERALES
a estos dos geroglificos dieron dos epitaphios el vno
aviso de desengaños a los que viuen, y el otro noticia de

theforos en el ſepulchro.

*Epitaphio.*

De achaque de viuir, a morir vengo;
de precio de morir, aviuir ſubo:
ni mas commodidad el ſoliorubo,
ni menos dicha en el ſepulchro tengo.
Paſagero tu bida, reconvengo
de mortal en ſi miſma, pues no huuo
vn paſſo de el viuir, que no ſe anduuo
para llegar alfin, que te prevengo.
Si la muda eloquencia eſcuchar quieres
de voz difunta, con ſilencio viuo:
tu acabas de la vida, que prefieres;
yo nazco de la muerte, que recibo,
ſi dejo yo la vida, que tu mueres,
empieça tu la muerte, que yo viuo.

*Epitaphio.*

De Borbon el Planeta mas ardiente,
de Eſpaña la lumbrera mas flamante,
de la fee la Coluna mas conſtante,
de la Igleſia el apoyo mas valiente:
De piedad el modelo mas viuiente,
de religion la eſtrella mas brillante,
de las armas la fuerça mas pujante,
del Gouierno el acierto mas prudente
Paſmo del Orbe, aplauſo de la tierra,
de Europa luz, de la virtud el modo
Arco en la paz, Bellona de la guerra
aduierte paſſajero en eſte lodo
que en las riquezas, que ſu tumba encierra,
ſepultando a Yſabel, lo tiene todo.

Todos

TODOS DEBEN CONSPIRARSE EN el sentimiento, quando van todos a la parte en la perdida, mas a todos deue ser igual motiuo de consuelo la dicha de lo q̃ lloran perdido, dijo lo primero vn epice-dio lyrico, y lo segundo vn elogio allegorico.

*Epicedio.*

Con lamento profundo
de Ysabel las exequias llore el mundo:
llore España la suerte
de tantas vidas, que acabó vna muerte,
pues de su amparo ya destituydas
murieron vna muerte muchas vidas.
lloren del Medo al Partho
apagada la luz del Cielo quarto.
Logre su llanto aqui, si el Alua llora,
de ver difunta la mejor aurora,
pues su oriente de rosa
al brasero del Sol fue Maripossa.
Viendo morir aquestas luzes bellas,
lloren de enternecidas las Estrellas,
y rezele en su luz la mas constante,
ser astro intercadente, ò luz errante.
Al verse destemplar estos colores
lloren su verde edad las otras flores,
pues tiene la que mas bella dispierta
en el mismo boton la tumba abierta.
Llore del viento la volante suma,
pues la Aguila Real, quedô sin pluma,
timida el ayre rompa,
quando vee sin matiz la ajena pompa
Llore la altiua nube,

que

que orlada de oro por el ayre ſube,
ſi eſta, que con el Sol rayos compite,
vapor viuiente en lluuias ſe derrite.
Lloren en ſus vertientes
deſpedaçado vidrio las corrientes,
pues de mas claro rio los caudales
tuuiéron ſepultura en ſus chriſtales.
Llore Philippo al ver el triſte robo
que haze la parca de ſu quarto globo,
pues deſpojada queda
de tal antorcha ſu fogoſa rueda.
Y ſienta en llanto eterno
perdidas direcciones el Gouierno,
ſu luſtre los Eſtados,
ſu muerta preſidencia los Senados,
ſu trofeò la Corona
pues falta a ſu defenſa eſta Bellona
Lloren todos alfin, y en ſus peſares
deſmientan ojos, y acrediten mares,
que es juſta emulacion, ſi en varios modos
todos la pierden, que la lloren todos
y mientras llora el ſuelo,
ſe goze ſolo, pues la goza el Cielo.

*Elogio.*

Naçe con preſto paſſo
de el Sol la gallardia,
y en breue edad de va dia
la deja en el occaſſo
luz alfin, que ſe muere (ue
Nace voltaria. y agoniza cõbre
mas tambien luz que vfana
de la noche reuiue ala mañana

Crece la Luna en rayos
fanal de el negro coche,
y alcabo alguna noche
la mengua en ſus deſmayos
pompa alfin variable, (ble
q̃ tiene ſu firmeza en ſer muda
mas tambien gyro ardiente,
q̃ ſabe renouarſe en la creciẽte

Rom-

Rompe el campo lijero
con libertad el Rio,
mas el Diciembre frio
le hace prisionero:
agua alfin fugitiua
q̃ corre libre, para ser cautiua
mas agua aquien el Cielo
le dà calor, para q̃brar el hielo.

Yace aqui sepultado
vn Sol en occidente,
ò Luna intercadente,
ò Rio aprisionado;
mas pues restituyda,
se recobra Ysabel, anueua vida
ya de este marmol frio
nace Sol, crece luna y rõpe Rio

ERA CORTA CAPACIDAD PARA tan gallardo espiritu la estreches de la misma grandeza, y soberania, breue campo el Mũdo, para lucimiẽto tan grande, y ningun trofeo el de la muerte, pues dio mayor diadema a las sienes que despojò de la temporal è inflamò en Planeta inmortal la luz, que agonizó como llama: asumptos de dos Hieroglificos, que se pintaron en los angulos delanteros, y de otros dos latinos, que hazian vuelta en los pedestales.

I.

*Pintose vna muerte, con vna corona pequeña en la mano siniestra, y leuantada otra grande en la diestra con este mote*

amplior exigitur.

De marmol vn breue lecho
sepulta en funesto horror
oy la Corona mayor,
aquiẽ vino el Mũdo estreho
Mas pagò a la muerte pecho
por subir a mas grandeza,
que en la põpa de su alteza
muriendo Ysabel blasona
que era chica esta Corona
para tan grande cabeça.

II.

*Pintose vn braço en el ayre con vna acha encẽdida vuelta azia abajo, y de su humo subiendo por el ayre vn sol, con este mote*

ardentius flagrat.

A vn q̃ quieras escòderme
son muerte en el sepultarme
las acciones de apagarme,
diligencias deençenderme
luz, q̃ pude alfin ponerme,

me

me llora el suelo Español,
mas creciendo mi arrebol
al Cielo, donde se inflama,
tẽgo en dispẽdios dellama
prerrogatinas de Sol.

III

VIASE VNA HERMOSA PALMA AGOuiada con vna, Corona que tenia en el pimpollo de donde se iba cayendo, y entre vnos resplandores otra corona q̃ aguardaba para ceñirla, el mote *surgit, quò cadit.*

Nouit cristatum super Æthera palma Cacumen
ferre, licet grauido pondere tangat humum:
Quæ iacet hoc tumulo, flexit Regina Coronam,
scilicet imperium nobile pondus erat:
Sed surgit pennata comis super astra viresçens
ipse que, quo premitur pondere, fertur apex
Quid iuuat altiuolæ cristam mors flectere palmæ?
dum magis erigitur, quo mage tollit onus?

IIII.

ESTABA DESPEDAZADA CON LA acha de la muerte vna Corona de entre cuyos menuzos, Salian guirnaldas de flores, rematando todas en vna diadema imperial con este mote *Frangitur, vt cingat.*

Heu sacris spoliata comis Hispania desles
verticis in nocui frusta resecta solo
Sed mirum! redimita colit sacra tempora laurus,
linquunt si orbatum fracta minuta caput
Nanq̃ Elisabethæ, quæ imis modo secta corona est,
frangitur, in superis gignat, vt ipsa nouas.
Ergo mors vanum̄ fregit diadema bipenni
vnun dum teritur puluere; plura parit.

GO-

GOZAR DE VN ALMA IVSTA, ACRES-cienta las felicidades al Cielo, haziendole accidentalmente mas glorioso, por lo qual no es mucho parezca deseoso de lleuarse vn bien conque se gozaba la tierra valiendose de la muerte, que en el jordan de la vida se pintò interrumpiendo su curso, atropellando las aguas inferiores al mar muerto de el sepulchro, y represando el caudal de las superiores, asta amontonarlas al Cielo, de donde salia vna mano con vna copa, q̃ sacaba de la christalina corriente con este mote, *Libatur superis.* q̃ explicò esta lyra.

De la caudal Coriente
rompe la Parca la veloz carrera;
mas represa la fuente
por que llegue asubir hasta la esfera;
donde anegando estrellas los raudales,
pueda el Cielo, beber de sus christales.

MORIR A LA MORTALIDAD ES NA-cer a la incorrupcion, pues floresce la virtud aglorificarle, donde se apresuran las ceniças a deshazerse: cifrò assi renouada a la Reyna nuestra Señora vna rosa, q̃ tronçada de su vara, y desojada por vna mano desnuda daba en vez de renueuo vn brote de hermosas azuzenas, y significaba sus mejòras el mote, *Tractu pullulascit.* con este epigramma.

En verde trono pompa de escarlata
mano violenta con rigor desojas,
por que sea la çeniza de las ojas
coral difunto en tumulo de plata,
Mas la Reyna, que purpuras recata,
si del carmin viuiente la despojas,

para

hará azuzenas de las gotas rojas,
que tu tyranna mano le desata.
Reyna assi coronada de las flores,
la que corona fue de los Abriles,
aunque pierda en la tumba los colores,
La gloria será ya de los pensiles,
pues azuzena brota en los olores,
que deposita el Cielo en sus viriles:
Donde beldad constante
Murió Rubi, para nacer diamante.

DE ESTE GENERO, Y TODO METRO es numerosa la copia de lamẽtos, Nenias Epicedios Hyeroglificos, y Empressas, que coronaban el Tumulo, y que se dejan para no hazer volumen, lo que se estampa por copia, y por que no sea en la relacion embaraço, lo q̃ en el sepulchro era adorno aun que, por estar prometidos en el cuerpo de la narracion se ponen estos dos elogios q̃ tenian en sus tarjas los Reyes de Armas, con otro Epitafio en pies glossados, que parecio ajustarse con el proposito.

*Elogio,* I.

Nace el Aguila caudal,
y apenas Reyna se vido
quãdo despreciando el nido
surca golfos de christal.
sube en las luzes q̃ peyna
amas anchuroso espacio,
que era muy breue palacio
vn nido para vna Reyna.
Y aũq̃ a sus plumas peceñas
les da el marmol omenaje,
tiene al fin por carcel laje
lamorada de las Peñas.
Por seguir al Sol de rastro,
y beber suclaridad,
deja en muda soledad
la habitacion de alabastro.
Con lijereza tan suma (te
mõta al ayre el vuelo ardiẽ-
que es culebrina viuiente,
ô relampago de pluma
llega

Llega cometa volante
la Mageſtad altanera
a hazer ſitial de la Eſphera
con baldochin de diamãte.
Deſcoje en põpa de galas
el matiz la plumeria,
el ardor la gallardia,
y la riqueza las alas.
Sin temer al Sol diſpẽdios
haze de la viſta enſayos,
ſino en agotarle incendios,
en auẽriguarle rayos
Fija en el los ojos graues
con vn mirar tan atento,
que ſiendo Clicie del viẽto
es Gyraſol de las aues.
El Sol ſu aliento reſpeta,
pues quãto ſus ambiciones
le dan al Sol de atenciones,
les paga en luz el Planeta,
Y ſabel no de otra ſuerte
a mas Reyno conducida
el nido dejò en la vida,
y Aguila volò en la muerte
Buſcòſu anchuroſo pecho
mas alta capacidad,
por que a tanta mageſtad
era el mundo muy eſtrecho
Subiò ardiente gyraſol
ſu gallarda loçania,
a encender la plumeria
en el braſero del Sol.
Alli el ardor, que la inflama
la cerca en fogoſo gyro,
por q̃ en ſitialde Zaphyro
tenga Corona de llama.
Alli perſpicaz termina.
quando a ſus ojos ſe templa
la hermoſura, que contẽpla
en los rayos, que examina,
Reyna ya de luz prefiere,
la Corona, que reciue,
que en trono de luzes viue;
ſien carcel de ſõbras muere

## II.

Turbio eſquadron de nieue al ayre ſube,
y empañando los diafanos Chriſtales,
arrebuja de el Sol las luzes bellas:
los negros obeliſcos de la nube
del Planeta ſon pompas funerales,
lloroſa tumba al Rey de las eſtrellas:
quando en mudas querellas
embuelto el Mundo en funebres deſmayos

llora los muertos rayos
de la luz enlutada, que echamenos
confuso asombras, y turbado atruenos
y entre mortales bascas
agonizar se mira en sus borrascas,
todo de horror se viste
negros los ayres, y la tierra triste,
medrosos los abysmos
y el mundo intercadente en paroxismos.
todo en exequias lugubres se junta,
que assi llora mejor la luz difunta.

Deshazese el turbion de los vapores;
passa la tempestad, echase el viento,
saca gallardo el Sol por vidrieras
furueda con mas viuos resplandores,
quiebra lanças de rayos su ardimiento,
passando mas hermosas sus lumbreras
las diafanas esferas
y gozando Sol claro, y Cielo terso
se quieta el vniuerso
Assi Ysabel, de quien la Parca auara
en sombras anublò la hermosa cara,
quando su rayo empaña,
deja almundo sin Sol, sin luz a España;
pero corrido el velo
mas bello sale su esplendor al Cielo.
y avn que en niebla violenta
su beldad se enlutó con la tormenta,
era Sol Ysabel, y assi su vida
salio de la tormenta mas lucida.

Cancion si el Sol escalas,
ceniza podran, ser tus leues alas,
si no es que en turbia espuma
del Eridano da tu altiua pluma,
venera de Ysabel en los desmayos
q̃ adquiere entre las sombras nueuos rayos.

AVNQVE SEA LA QVE LOS PRADOS Coronan por Reyna, es la flor el mas viuo espejo a los escarmientos, por que es el mas hermoso despojo de los desmayos, dechado aqui a la lozania mas florida, vna flor de lis Reyna aquien si derribò el cierço sin valerle las immunidades de mas resguardada, no eximirà de su fuerça a las que viuen en los riesgos de mas siluestres, clamabalo el eloquente silencio de la tumba con este epitaphio glossado.

Aprended flores de mi
lo que va de ayer a oy
que ayer marauilla fuy
y oy sombra mia aun no soy

De lis la flor mas luzida
falleci, qual mueren otras
porq̃ no os mintays vosotras
eternidad en la vida.

Apenas me vi florida
quando difunta me vi:
y pues muda estampa os di,
de lo que son las mas bellas
lo q̃ no aprendistes de ellas
aprended flores de mi.

Reyna de las flores era,
pero fue mi edad deu Mayo
vastando de el Sol vn rayo
a agostar mi primavera.

Quãdo enpieço la carrera
de flor a ceniza voy
y al brotar ajada estoy:
que a la flor en su vinir,
va del naçer, al morir,
lo que va de ayer a oy

Mara

Maravilla fuy de Francia
de Eſpaña fui marabilla
mas al ſentarme en ſu ſilla
ſe terminò mi fragrancia.
De marabilla diſtancia
breue açeniça aduerti:
y al eſtrago que haze en mi
la Parca, que el fuego atiza
ſacad viendome oy ceniza
que ayer marabilla fuy

Creci con luz tan perfeta,
que al campar mi reſplãdor
pude deſmentirme flor
y acreditarme Planeta.
Pero ya luz de cometa
que ardiô ayer, y muere oy
al Sol eſcarmientos doy,
que apagandoſe mi arder
Sol de todos era ayer,
y oy ſombra mia avn no ſoy

FVE PIADOSA LA EMVLACION de las Muſſas Angelicas no armando acompetencia los plectros, ſino templando a conſonancia las lyras, en cuyo accento reſonaron dulçes, y cantaron tiernas no tanto la materia funebre de las exequias, como el eſclarecido ſujeto de las virtudes de la Reyna nueſtra Señora. Eſtamparlas todas ſeria dilatada prolongacion de la hiſtoria; no poner algunas torpe ofenſa de los meritos, ni hade poder tanto el amor de los proprios, que ſe niegue a la eſtimacion de los ajenos aplauſos, para que ſi quiera granjee la gallardia de el que celebra los agradecimientos, que deſmerece el ſilencio de el que embidia, que aun digno merecimiento no es mayor agravio proceder al vituperio, que diſimular la alabança, contradicele en cierta manera, ofendiendole, el que le diſsimula callandole: y aſsi por no incurrirſe eſta nota oeſta ſoſpecha, ſe ponẽ en eſta copia algunas de las poeſias, que concurrieron a ſer adorno a las columnas, elogió a las çenizas, ſujeto a las aclamaciones, y motiuo a los aplauſos. Pidieronſele al Padre Ignacio de Medina, las que accentuo ſu Thalia, y yaſtarã eſtas para noticia delas q̃no ſe ponẽ por breuedad

*Pintose la aue Fenix entre la llama, y cenizas de su fragrãte incendio cifrando en lo penoso del padecer lo bizarro de el vivir. ypor mote* morte triũphat

Esta Phœnix descubierta
tiene entre olores, q̃ exhala
para viua poca gala;
mucha pompa para muerta
Assi Ysabel encubierta
si en ceniza se conuierte
es Phœnix de mucha suerte
en el mundo eternizada,
si en la vida celebrada
mas admirada en la muerte

*Pintose en vn Cielo raso vna flor de lis que se iba transformãdo en estrella siendo al Cielo beldad lo que a la tierra era adorno. el mote.* Floret Olympus.

Muriò la beldad mas bella
y en su florido candor
el Cielo ganò vna flor,
y el suelo perdio vna strella
las luzes de su centella
eran del Cielo desuelo,
que estaba tan rico el suelo
con aq̃sta estrella hermosa
que la hizo flor lustrosa
para enriquezer al Cielo.

NO MVERE A LA MEMORIA LO QVE se eterniza a la fama, ni es sepulcro el oluido de lo que la noticia es padron, y avnque la Reyna Nuestra Señora faltò a la vida, quedò al aplauso hallando en el morir medio para voluer a naçer argumento de estos tres epitafios en que significo el author los interesses que se granjeo en el sepulchro.

(✠) *Epitaphio.* (✠)

Si es Ysabel lustrosa Margarita,
y oscuridad la muerte tenebrosa,
como siendo Ysabel tan luminosa
Noche de muerte su esplendor visita?
Si la flor con la muerte se marchita,
como muerta Ysabel es tan hermosa?

si es

si es al mundo la muerte temerosa,
como alegre Ysabel la muerte habita?
Fue en Ysabel, morir, glorioſa ſuerte,
y aſsi la muerte aqui quedó vencida,
conque ſiendo Ysabel Reyna tan fuerte,
de la muerte no teme acometida;
que ſi ſu fama viue con la muerte;
ſerá para Ysabel la muerte vida.

II.

Murió de Francia la flor,
no admires la infauſta ſuerte
por q̃ el rayo de la muerte
no exime lo ſuperior'
difunto hallò el reſplandor
de la flor que quiſo herir,
y aſsi no puede morir
beldad, que muriô naciẽdo
y pues ya murio viuiendo
oy muere para viuir.

III.

Iace aqui poluo Ysabel,
ſiendo credito del Mayo,
que con vn fatal deſmayo
es deſojado clauel,
la parca anduuo cruel,
en no venir antes puesto,
que era de veldades reſto,
y avnque temprano murio,
a ſu gloria le quitò,
el poder nacer mas preſto.

DIO REAL CE AL PANO DEL AVRNA con lo ſingular de ſu aſumpto, y agudeza vna ſola tarja de que pudo dezir ſu Author el blaſon conque acreditò ſu deſcendencia en la fabula la generoſa Reyna de los animales *Vnum effundo catulum, ſed leonem.* ventajoſo parto a menos glorioſas fecundidades. fuelo de Don Iuan Rubi de Marimon Cauallero de prendas ſingulares en eru dicion, y noticias no menos deudor a ſu ſangre, que a ſu Ingenio.

Pintoſe ſobre vn mũdo vna hacha cuya llama diuidida de el pauilo por vna mano, ſubia ſin apagarſe a ſu region,

dan

dando mote al hyeroglifico vir. en el 5. Æneid.

*Terram fugit, & portu se condidit alto.*

Y alma a la empresta el author con anagramma de las letras *Doña Ysabel de Borbon.* que mudadas dezian *Sobre vida noble daño.* con esta glossa.

Doña Ysabel de Borbon
Sobre vida noble daño

La que despreciando fuerte
quanto illustrò esclarecida,
estrella sube encendida
por los grados de la muerte
al descanso de la vida.
Anhelaba exhalacion
de su charidad estylo
ya a la suprema region,
avn quando asida alpauilo
Doña Ysabel de Borbon
Por trasladarla a su essera,
puso la muerte la palma
entre la llama, y la cera:
que el cuerpo, viuiẽdo el alma
la vida de el alma espera.
Sobre muerte el desengaño,
del que es a la vida estraño
infame daño presiente,
pero este ocaso luciente,
sobre vida noble daño.

ESS MAS EFFICAZ DESENGAÑO A LA mortalidad cõfiada la vista de vna magestad difunta y de vna alteza postrada, que en su exemplar avn tiempo da auisó al escarmiento, y materia al dolor, Dijolo en sentido metro el Bachiller Luys de Carmona Tamariz, cuya entendida pluma es la mas ajustada recomendacion de sus buenas prendas.

*Epitaphio.*

Truncò la flor, que trasplantò la Hesperia
de la Atropos fatal mano atreuida,
y trasplantò su fera mejor vida,
mudada en otra forma su materia:

Re

Reducida ſu pompa ā tal miſeria
de las humanas glorias deſaſida
Iace cadauer oy ſi ayer florida,
y por çeniza ſus verdores feria.
Contempla reuerente el Mauſolæo
(ſi tedeja el dolor) atiende al fauſto
y a la gran mageſtad de aqueſta pyra
Mira que de la muerte es oy tropheo
el Ceptro, y la Corona: haz holocauſto
exhala llanto, y con dolor ſuſpira.

—✕—✕—✕—(✕)—✕—✕—✕—

A VEZES SIRVELA TORMENTA AVN baxel de leuantarle a tan ſubida eminencia que mas parezca ſurcar el Cielo, que nauegar por las aguas; de eſto le ſiruio la borraſca a la Reyna Nueſtra Señora traſladandola la tempeſtad de mal ſeguro abyſmo de penas al deſeado puerto de las dichas, cantolo el miſmo author cō tan ſazonada propriedad, que ſin incurir en la nimiedad de prolijas allegorias del marinaje dijo en conciſſa metaphora eſte ſentimiento.

✠ *Epitaphio.* ✠

Yça bela la naue mas gallarda,
para llegar alpuerto mas ſegura,
golfos de penas ſurca, y en altura
bonança goza en duracion vaſtarda.
Ni el eſcollo mas fuerte la acobarda
ni le horroriza el poluo, oſepultura,
que cuerda deſengaña ſu hermoſura
y conſtante al morir no ſe retarda.

Em

Empieça ya el timon a entorpecerse,
el arbol fuerte empieça a desmayarse,
el mastil, y la vela a enflaquecerse,
todo va asumergirse, y a cabarse,
mas naufragio aesta nabe no ay temerse
pues peleô por solo coronarse.

REVIVE LA PHENIS DE SVS CENIZAS, siendo el mismo poluo en que se resuelue semilla de que su vida renasce, bien simbolo de la Reyna Nuestra Señora, que hallò en la sepultura la cuna, teniẽdo en el ocasso su oriente. Elogiabalo con singular agudeza la del Bachiller Domingo de las Niebes. dando en estas decimas vn rasgo de la gallardia de su pluma, y vna muestra de la viueza de su Ingenio, justamẽte aplaudido en estaciudad

La tumba q̃ al Phenis solo
labran el leño; y la llama
tambien es cuna; y es cama
de su vida el mausoleo
trocar el caduco polo
al joben feliz le haze
q̃ vn instante apenas yace
quando resoluerse quiere,
assi, que si el Phenix muere
amejor vida renasce.

Rayó Isbella en el ocasso,
donde atizando el dolor
su fuego enel Dios de amor
avida mejor dio vn passo.
Muerta la çeniza (acasso)
del cuerpo el alma centella
renació tan clara de ella
que fue acabar de morir
vn empeçar a viuir,
siendo sol la q̃ fue estrella.

Ausencia no muerte sea
de la q̃ en verdor tan tierno
dio a Semiramis gouierno,
valor a Panthasilea,
y quando este marmol sea
la edad de hierro, y se auiue
pues la de oro perscribe (a
muerda en los brõçes su fam
miẽtras su eclypsada llama
avn en la paues viue
Mas á dolor! la prudẽcia
llore en su Reyna su templo

la fortaleza ſu exemplo
la ſuſticia ſu ſentencia
la templãça ental auſencia
ſu eſpejo el, Rey ſu mitad,
el Reyno la Mageſtad,
y erijale monumentos
con leales ſentimientos
eſta Angelica Ciudad.

LO QVE ES EL ABRIL PARA LAS FLORES de naturaleza, es el agoſto para las que hermoſea la gracia, alli ſe deſcojen mas rozagantes donde la muerte las aja con deſaſeos de difuntas, glorioſo deſabrochar de las fragrancias de eſta flor de lis, el morir, dondeflorecio a la vida quando ſe tradujo a la tumba, energia de el ſentimiento, y Muſa del Bachiller Miguel de Segouia, en eſtos accentos de ſu florido plectro.

Amanece la flor con el aurora
Muere al morir del ſol el viuo rayo,
ſiendo el nacer aſu morir enſayo
pues nace tarde, y la termina vn hora
La flor de lis lamenta Eſpaña ahora,
que en la eſtacion de ſu florido Mayo
ſe vee rendida al vltimo deſmayo,
apeſar, de quien funebre la llora
Mas ceſſe Eſpaña ceſſe tu deſuelo
quanto es enuano, ſi tu llanto aduierte
que paſſa oy Yſabel de tierra a Cielo
La ſuya no lamenta, ſi tu ſuerte
pues quando hallas eterno conſuelo
halla perpetua vida en eſta muerte.

ENGRANDEZE AL CENOTAPHIO la calidad de las çenizas, que encierra, y no es tã glorioſa la vrna por la riqueza, y ſumptuoſidad de ſu fabrica, como

como por la opulencia inestimable de su deposito. Dicho so Mausolæo, el que consagró sus marmoles por archiuo de la Reyna Nuestra Señora, que alcançò con la admiracion de magnifico la mayor riqueza de interessado, En el hallò grandezas que aduertir, y auisos que atender la lyra de Iuan Fernandez Noguera, que entre otro grande numero de poesias en muchas lenguas especial castellana, y Latina dignas obras de su erudicion dio este significatiuo epitaphio.

Esta machina Regia preminente,
que en altos capiteles se termina,
penetrando las nubes peregrina
de Cipres coronada la alta frente:
Esta de luzes pompa refulgente,
que siendo humana aspira a ser diuina,
piadosa guarda en vrna Chrystalina
de las lyses la flor mas eminente.
Caminante no passes tente, y llora
al Luzero de España obscurecido,
que fue de su emispherio clara aurora.
Lamenta pues su ausencia enternecido
mientras su alma glorias atheſora
con duracion genial contra el oluido.

LICIONES DA DE VIVIR EL POLVO que nos enseña a morir, vida mortal, la que se goza y muerte vital, la que se espera: commercio de desengaño a los viuos la resolucion, que bozean desde el sepulchro los muertos. La Reyna Nuestra Señora viuiẽdo dio sabias enseñanças para adelantarse a la muerte, y muriendo es docta instruccion para immortalizarse a la vida. Tan del-

gado

gado aſumpto pedia tã agudo avthor como el ingenio de Don Pedro Muñoz de Molina, cuya ſiempre ſentencioſa y remontada pluma ſe raſtreara por eſte epigramma.

Eſte auiſo callado, eſta advertencia
informe muda voz de la eſcultura
hablando en las çenizas, que aſegura
forcoſſo deſengaño es ſu eloquencia
Docto ya en lo mortal, que diferencia,
eternidades ſabias ſe procura,
por que ſi al alma el cuerpo es ſepultura,
morir, es auer muerto en la experiencia
Eſtudia ò caminante en eſta pyra
la licion de immortal, a que te llama
el poluo de Yſabel ya deſatado:
Infatigable eſpiritu reſpira
frio, el cuerpo ſin caducar la llama,
muerta; en la miſma vida ſe ha quedado

AVN QVE FALTO LA REYNA NVESTRA Señora a la inſtrucion de la milicia, mas paſando al lugar donde ſon archeros los aſtros, y exercitos de luz las eſtrellas mejor aſsiſtirá a la proteccion de las armas. Cantolo la Euterpe de Manuel de los Olibos traduciendo a la eſtampa, lo que accentuò ſu lyra, pintando vn Cielo Eſtrellado de donde ſalian algunas pieças de Artilleria diſparadas, y de entre el humo, y fuego en lugar de valas eſtrellas, y flores de lis con eſte mote. *Militate ſuperis.* que declaró vna octaua.

La Bellona muriò del mejor Marte,
faltò Yſabel de la Eſpañola tierra,
de Philippo el Catholico eſtandarte

per

perdió vn blaſon, que le yllustrò en la guerra,
teniendo en ſus victorias tanta parte;
Mas deſde el Cielo, que ſu triunfo encierra
ſabrà hazer con alientos mas guerreros,
Campar Eſtrellas, y artillar Luzeros.

EN EL MISMO ASVMPTO DIO SEGVridad a las armas de Eſpaña, vinculada en la muerte de eſta Bellona otro Hyeroglifico, que pintô dos braços que tenian vn arco flechado de entre vnos celajes, y vna muerte con la aljaua adminiſtrandoles las ſaetas, el mote *Mors arma Miniſtrat.*

Atropos no ſe vfane, que deſpoja
de la invicta Yſabel el braço fuerte:
y avn que tiñe al harpon la ſangre rojà
que en la herida mortal ſu pecho vierte
no blaſone en las viras, que le arroja,
que en flaqueze ſus fuerças con la muerte
pues mientras a Yſabel yban derechas
para armarla mejor, le dio mas flechas.

GLORIOSAMENTE SINGVLAR ha ſido en eſta ciudad, y en toda la monarchia el empleo de las mejores plumas en el aplauſo de la Reyna Nueſtra Señora, vozes ſon, que adeſpecho de el oluido, y apeſar de la edad recuerdan a la poſteridad de los ſiglos las interminables memorias de tan ſagradas virtudes, dichoſas no ſolo en alcançar tantas coronas, que las premian, ſi no tantos coroniſtas, que las publican que es dicha

dicha de vna virtud releuante, no solo merecèr la aclama-
cion de la lengua; si no granjear la celebridad de la pluma.
Empressa fue de la mas entendida, elogiar en su muerte
vna flor de lis; quando rotulando su asumpto, *Pro his qui commutabuntur.* que es en muy sabida version, *pro floribus, vel prolilijs.* No le pareciò, que era llena la alabança, que se q̃daba en la voz sino la eternizaba el escritò, *lingua mea* dijo en la cancion 44. *Calamus scribæ velociter scribentis.* Queria alabar a la Reyna, (Era la Reyna en sètido litteral el sujeto de su poesia) y juzgò no fiar el elogio solo de las palabras, que se passan; si no le esculpian las letras, que permanecen, y por eso dijo, que era su lengua pluma, lengua, que escrebia las palabras, y pluma, que pronunciaba las obras, no pareciendole tanta recomendacion de ellas pronunciarlas como escrebirlas, dando los labios aliento a la fama, y los caracteres seguridad al recuerdo: por que la Reyna alli aplaudida viuiesse despues a la noticia, sin arresgarse al oluido. Es muy poderosa la pluma, para immortalizar creditos, y trasladarlos en los bronçes de la opinion; ojalà no lo fuera tanto para empadronar infamias, y esculpirlas en los annales del odio! No le causaria mas horrores à Balthasar ver vna mano jugando vn esto-
que, que le descoyuntò advertirla escribiendo vna cifra como si no amenazara mas la q̃ se enfangrienta en obrar la pena, que la que se emplea en rubricar la culpa, no temiendose menos daños dela que labra el desdoro, que crueldades de la que executa el estrago, que esta al fin acaba con la vida el descredito; mas la que escribe graua en laminas la deshonrra: por que la pluma es buril, que abre de estampa, y da forma al vituperio, de lo que aborrece; o al credito de lo que aplaude: por eso debe ser tan temida, la que ofende, como agradecida la que alaba re conociendole la efficacia, que tiene, para eternizar los
vicios

vicios, o perpetuar las virtudes. Mas avn que las heroycas de la Reyna Nuestra Señora son tan deudoras a los escritos, que las cifran dando seguridad en las letras a la memoria, de lo que se le podia oluidar a la fama, no ay duda si no que las mismas plumas deben, y confiessan el acierto de los elogios a la calidad, y meritos de el sujeto. No podian escrebirse tan glorioſas estampas, a no ser tan esclarecida la idea: debe esta la recomendacion a las ojas, pero ellas la occasiõ a la dignidad, y alteza de la materia *Da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia,* Dijo vn bien sentido prouerbio prou. 9. mas debe el escritor al asumpto por la ocasion, que le da; que el asumpto al escritor por la alabança, que le dedica, pues al objeto solo se le añade vn aplauso, y al Coronista muchos grados en el saber: No es mucho recabe tãtos la Reyna Nuestra Señora pues apenas ay virtud en que no ocasione luz al conocimiento, motiuo al cuydado, novedad a la aduertencia, y fecundidad al discurso. Que calidades no adornaron su cuna, haziendola glorioso vinculo de su sangre? Que niñezes suyas no fueron olorolas flores de honor, y desde alli sazonado fructo de honestidad? Que verdor de su juventud no fue sabio documento a las canas, y entendida escuela de madurezes? Que dictamen de su prudencia no dio acierto a los acuerdos, y direcciõ a las togas? Que entereza de su valor no acrescentò pujanza a los exercitos, y sucesso a las armas? Que legalidad de su obseruãcia no alẽtò firmeza a los fueros, y veneraciõ a las leyes? Que atencion de su zelo no fabricò sagrado ala piedad, y y entereza a la Iusticia? Que demission de su modestia no puso freno a la âbicion, y reportacion al poder? Que apacibilidad de su trato no enseñò humanidad a las purpuras, y blandura a los sceptros? Que retiro de su oracion no fue espejo a los hiermos, y emulacion a los claustros?

Que

Que obra de ſu vida no grangeò creditos a la fee, y luci-
miento a la religion? Que ſombra de ſu muerte no deſco
jio luzes de ſu excellẽcia, y rayos de ſu virtud? Oſagrada
Reyna! a que breue peryodo de tiempo redujiſte tan di-
latado circulo de proeças! Noſe midieron tus años con la
duracion; que en poca, que te otorgo la edad llenaron tus
hazañas mayores ſiglos. No llega a contar mas horas el q̃
viue mas, ſino el que obra mas bien, avn que viua menos.
No gozaſte los dias mas largos, pero duraſte los mas glo-
rioſos, ſiendo prorogacion avn mas alla de tu edad tus
merecimientos, ni fue breue lo vivido ſi fue lo viuido tan
conſumado, Que importa que la tumba te ſelle, ſi no ha-
de vſanarſe de que te ſepulta el olvido? ſiruiendo mas el
marmol de dar padron atus dichoſos tropheos, que caja
a tus difuntas çeniças, ſin que a tus plauſibles memorias
aya antiguedad, que las envejezca, ni diſtancia que las eſ-
trague, ni embidia que las obſcurezca, ni emulacion que
las borre. Tubo en ti viuiendo la atencion muchos exem
plos, que mucho te de muriendo la fama tantos aplauſos?
Viuiſte para alcançar lo qne gozas, y mueres, para lograr
lo que aviſas, viua fuyſte eſpejo de imitaciones, y eres
muerta luz de deſengaños, pero alta, y digna materia tu
vida, y muerte, para que la publiquen las vozes, la ac-
clamen los recuerdos, la celebren las alabanças, la
empadronen las plumas, la eſculpan los buriles,
(✻) y la eternizen los bronzes. (✻)

✻✻✻✻✻
✻✻✻✻
✻✻✻
✻✻
✻

# AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR

## D. GARCIA SARMIENTO DE SOTOMAYOR, y Luna Conde de Saluatierra, Marques de Sobroso Señor de las Villas de las Hachas, de la Franquera, y tierra de San Martín, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad, Cauallero del Orden de Santiago, Comẽdador de la Villa de los Santos de Maymona Virrey, Governador, y Capitan General de etta Nueua Eſpaña.

# EXCELLENTISSIMO SEÑOR

EMITE ESTA CIVDAD A V. Ex. la copia con testimonio de el funeral, q̃ celebrò en las exequias de la Reyna N. Señora Doña Ysabel de Borbon, poniendo en manos de V. Excellencia esta ofrenda, para q̃ de las suyas passe a las Reales de la Catholica Magestad ya con ventajas de mejorada en correr por ellas, donde grangearà lucimientos dichosos, que en sí no tiene, prometiendose agrados en el amparo, que no se asegura ba en el merito. Debese a la vigilãcia, y el mero de V. Excelẽcia en la ocasion presente como (en las demas de el seruicio Real) la magnificencia, con que en la Imperial Ciudad de Mexico se celebrò la sumptuosidad de esta põpa, y en las otras de el Reyno se compitió la magestad de estas exequias, y assi seria desconocimiento culpable no refundir en el influxo de V. Excellencia el obsequio, de las que hizo esta Ciudad de los Angeles, cuydado, que le recabara la aficion aunque no le solicitara el respecto, y avnque no le executara la deuda. Resuena en todo este nueuo mundo el eco de la gallardia, con que V. Excellencia se desempeña de las obligaciones illustres de su grandeza: bien lo dize su prudente Govierno, bien lo alaba la clemencia, bien lo vozea la justicia, lleuandose V. Excellencia los ojos de la atencion mas advertida, donde la nuestra por no incurrir sospechas de la lisonja, se remite a la verdad de la fama: virtudes que con el resto de las gloriosas calidades, y prendas de V. Excellencia le hazen Principe tan amable, que le dan dominio en las voluntades de todos,

y tal

y tal auia de ser el Principe, para Architecto de las aras de la virtud en las honras de la Reyna Nuestra Señora en que V. Excellencia se ha mostrado tan fino; pero tenia por executor su amor, y fidelidad, y por acreedores el merito, y calidades de la Reyna Nuestra Señora, la qual se debió assi el motiuo, que ha dado a la aclamacion en el mundo, pero a V. Excellencia las memorias, que ha grangeado a su veneracion en aquestos Reynos: siendo aqui author de su aplauso, y artifice de su fama. En cuya fee esta Ciudad junta con la inclinacion la conueniencia, para encomendar a tã generosa sombra, y apoyar entan inclita proteccion esta copia de la pompa, que celebrò en las exequias de la difunta Reyna: Confessando la obligacion, que reconoçe à V. Excellencia a cuya direccion se deue qual quier acierto, y a cuya grandeza se acoje qual quier descuydo, y pidiendo al Cielo guarde la esclarecida Persona de V. Excellencia, y prorrogue a este nueuo mundo el gozo de su aplaudido Gouierno,

*D. Gonçalo Gomez de Zerbantes Casaus.*

*D. Geronimo Peres de Zalaçar.*
*Miguel Rodrigues de Guebara.*
*Geronimo Gutierres Lopez.*
*Alonso Lopez Berrueco.*
*D. Iuan Gomez Bastonçelos.*
*Alonso Dias de Herrera.*
*D. Francisco de Aguilar.*
*D. Diego Zeron, y Zapata.*
*Iuan Ortiz de Castro.*
*Iuan Martinez de Aguayo.*
*Gabriel Hidalgo.*
*Luys de la Carrera.*
*D. Iuan de Carmona tamariz*
*D. Gabriel de Anzures.*
*D. Gerom. del Castillo Villegas*
*D. Iuan de Llano, y Losada.*
*Gabriel Escudero de Rosas.*
*D. Diego Machorro.*

*Bernardino Lopez de Mendoza, Escribano de Cabildo.*

# SERMON,
# QVE PREDICO
## EL DOCTOR DON ALONSO DE CVEBAS DABALOS ARCEDIANO DE la Sancta Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles,
## EN LAS HONRRAS, QVE EN ELLA HIZO la Nobilisima Ciudad, a la Serenisima Reyna N. S. DOÑA YSABEL DE BORBON.

MVRIO LA CATHOLICA Magestad de Nuestra Reyna Elisabeth, resplãdeciẽte en meritos naturales. Illustre mas en virtudes. Motiuo para dar lagrimas a los ojos, sentimiento, y dolor a los coraçones; Bien muestra el suyo esta Illustrissima, y Nobilisima Ciudad de los Angeles, en esta pompa funeral, y religiossa piedad, con que llora la muerte de N. Catholica Reyna, haziendo dolorosas demonstraciones, que dizen mas con el silencio del leuantado Tumulo, que de el orador la mayor eloquencia. Refiere S. Agustin, en el lib. 18. de Ciuitate Dei, Cap. 5. que adoraban los Gitanos à Serapis en vn sumptuoso Sepulchro. Delante de el, estaba vn simulacro, ò Imagen, con el dedo en los labios dando muestras de silencio, para, aduertir, que en las diuinas honrras de Serapis, nadie se atreuiesse á hablar en su muerte, calificando por indigno accidente de varon memorable, la muerte ni avn el amago de nombrar su fin,

con

consentian a los labios. *Cum mortuus fuisset Serapis omnium maximus Egiptiorum Deus vbi colebatur erat simulachrum quod digito labijs impresso, ac monere videretur, vt silencio fieret.* No te adoramos piadosa Reyna como a Serapis tus vasallos a ya q̃ a tu Alma, ya recibida en el Cielo, offrecer podia. si no hostias nuestro sacrificio; interfesiones a lomenos nuestro afecto, veneramos en tanta Magestad, humildad tãta, cõtinuo temor de Dios, de la oracio la perseuerãcia, de la religion la deffensa. Quede pues por atreuido, el hablar oy de ti como muerta o sepultada. Mas si de ver Chrisostomo in. psal. 2. el Sepulchro de Christo Señor Nuestro de Angeles rodeado, juzgó alli havia deydad pues assistiã Angeles del Cielo; quando no sea Deydad la tuya, si bien que este nombre les dio Dauid a los Reyes, y a los justos de Dios participado *Ego dixi Dei estis.* Viendo vna Ciudad toda de Angeles, que con presencia, y obligaciones de Angeles assisten a este tumulo venerando Deydad Real en el; con raçon puedo entrar confessando cortedades, reconociendo temores, en el hablar de tan grandes, y heroycas virtudes de Nuestra Reyna Elisabeth. difunta, Pero alentarà mi discurso, alumbrarà mi ingenio, aviuarà mi estilo, la diuina gracia, della necessitamos, pidamosla diziendo Aue Maria.

*Defecit gaudium cordis nostri versus est in luctum*
*Chorus noster, cecidit Corona capitis nostri vè, vobis.*
*Hieremiæ. Cap. 5.*

Con estas palabras, dio el sentidissimo Propheta Hieremias, remate a las lagrimas, vertidas en la muerte del Sancto Rey Iosias, segun el entender de S. Heronimo. *Bene ibi dicitur chorum in luctum, esse conversum vbi constat gaudium cordis defecisse. & honorẽ vere religionis periisse.* Estas mesmas me han parecido apropossito, para dar principio a las nuestras, en la muerte de nuestra Catholica Reyna, y sobre

bre sus reynos, prouincias, y Ciudades, sobre nosotros mesmos careciendo huerfanos de tan gran Reyna, y piadosa Señora. Faltò dize el Propheta, el gozo a nuestros coraçones, vimos los choros cõbertidos en llantos por q̃ *Cecidit Corona capitis nostri.* Ha derribado la muerte la inclyta Corona de nuestro Reyno, faltò la que hera gloria, resplandor, lustre, y ornato nuestro. *Ve vobis ve populo.* Dixo la interlineal.

Gran ponderacion, y con gran razon hizieron los Santos, y sagrados doctores, sobre las lagrimas del verbo encarnado, derramadas en la muerte de Lazaro S. Augustin, l. 1. l. 2. y S. Yrineo Cap. 32. dizen que lloró como hera justo la falta que hazia en el mundo aun q̃ fuesse por quatro dias de suerte, que lagrimas de Dios vertidas, se emplean bien en la falta que haze vn justo en el mundo.

Lloremos pues, la falta que al mundo todo haze vna piadosa Reyna, en quien viuió el zelo de la fee el amparo de la Iusticia, sin agrauio de la pobreça, el honor de la religion Podemos dezir de esta Reyna, lo que dize S. Hyerosimo en la Epistola. 25. a Paulina en la muerte de Bresila *Plorabo non vt Hieremias ait, vulneratos populi mei neque vt Iesus miseriam Hierusalem, sed plorabo. misericordiam sanctitatem innocentiam, Castitatem plorabo omnes pariter in vnius morte defeciſſe virtutes.* Sean mis ojos fuentes, para llorar, no como Hieremias los muertos de Ierusalẽ, ni como el Saluador del Mundo la miseria, y destruycion de aquella populosa Ciudad: sino para llorar la misericordia, la sanctidad, la innocencia, la honestidad, las virtudes todas, q̃ juntas faltaron, en la muerte de vna sola Reyna, *Plorabo omnes pariter in vnius morte defeciſſe virtutes.*

Tan ajustada a los preceptos diuinos, seguidora de los cõsejos Euangelicos, que avn entre los estorbos de la niñez quando la razon viue mas retirada, quando el discurso,

mas

mas recogido, floreciò en virtud tan hermoſſa aquel Alma, que jamas culpa graue malogrò los eſtrenos de la primera gracia, la gravedad de ſus palabras, el aſierto en ſus obras, que pronoſticaban la prudencia, con que deſpues admirò el mundo en ſu gouierno. Bien ſegun eſto podemos dezir lo que S. Hieronimo. *Plorabo omnes pariter, in vnius morte defeciſſe virtutes.* Como faltaron todas las virtudes juntas en la muerte de nueſtra Catholica Reyna.

Dame a eſte propoſito vnas palabras S. Gregorio Niſeno eſcriuiẽdo las virtudes de la Emperatriz Pracſilla, in oratione funebre tan proprias de Nueſtra Catholica Reyna, dize *Periit imperij ornamentum, iuſtitiæ gubernaculum humanitatis imago, imo vero ipſa principalis humanitatis, forma periit, fidei, cælus Eccleſiæ columna pauperum diuitia communis afflictorum portus.* Faltò, dize Gregorio, la que era hornato, luſtre, gloria y reſplandor del Reyno, amparo de la juſticia retrato de humildad, el zelo de la fee, la que hera columna de la Igleſia, defenſa de las Eſpañas, en quien tan aſentada eſtà la fee Catholica, amparo del Reyno, el ſeguro puerto de los afligidos, y meneſterooſos; luego bien dezimos con S. Hieronimo plorabo omnes pariter in vnius morte defeciſſe virtutes.

Hera ornato del Reyno por la alteza de ſu Sangre, hija de los Reyes de Francia, hauiendo tenido por alcendentes, tan inclitas Coronas, eſclarecidos varones, en armas, en ſantidad, algunos tiene la ſgleſia canonizados.

Hera el zelo de la fee, viuiendo en aquel chriſtianiſsimo pecho vna veneracion, reſpecto, eſtimacion a todo lo ſagrado, particular mente al tribunal del Santo officio, dexando atentamente encomendada eſta veneracion a los ſereniſsimos Infantes. Hera columna de las Eſpañas, defendiendolas con oraciones. Quando el ſuceſſo de Tarragona, en que tanto trabajò, hauiendo tenido carta de la

Ma

Mageſtad del Rey Nueſtro Señor, (que Dios guarde) como a los diez y ſiete de otubre llegaria el exercito a Tarragona a leuantar el ſitio a el enemigo, La mageſtad de nueſtra Reyna, preuino luego motiuos con que obligar a Dios mandó, ſe deſcubrieſe el Santiſsimo Sacramento en ſu Real Capilla, la qual deboción tenia todos los juebes del año, aſsiſtiendo las tardes de rodillas, a aquella diuina, y ſoberana Mageſtad Sacramentada, mandò comulgaſe todo el palacio, el meſmo dia hauiendo comulgado los ſerenisſimos Infantes, llegó nueua como el enemigo hauia leuantado el ſitio.

Quien aprimera luz, mirare Ajoſue, por mas valiente le tendrà que a Moyſen, viendole ſiempre entre las armas; mas quando atento conſiderare, que al lebantar Moyſen el braço en el monte, jugaba el en la campaña, y que no vence el vno en el campo, mas que el otro diſpone en la cumbre del mõte. Quando nueſtro Catholico Rey, entre las armas en la cãpaña, nueſtra Reyna es como otro Moyſen, arrodillada en el Oratorio, deſde alli obraba, y no haze mas el vno en el campo, que la Reyna diſpone en el oratorio. Si ha faltado eſta de enſa, que hera el gozo del Reyno; bien podemos dezir con el Propheta. *Defecit gaudium cordis noſtri verſus eſt in lutum chorus noſter.* Cõviertãſe en llantos, en ſentidas lagrimas, y triſtezas, nueſtros choros *Cecidit Corona capitis noſtri.* Cayo la corona de nueſtra cabeça.

Dos ponderaciones tiene eſta palabra, la primera, dize la inconſtancia, y breue duracion de los bienes de la vida, la inſtabilidad de los eſtados, Coronas, Imperios, y monarchias, dize Filion. lib. 10. de joſ. *Quid aliud res corporis, non, ne ſomnia ſunt, non, ne, pulchritudo momentanea pene, prius marceſit quam floreat, ſanitas inſerta infirmitatibus ob nocxia robur morbis expugnabile per ocaſiones plurimas iam, quanta ſit*

in

*inrebus externis obſcuritas, quis neſit?* Quien puede dudar, de la inſtabilidad, y poca firmeza de los bienes de eſta bida mas conſiſtencia tiene, la de vn ſueño, que la fantaſia finge, y mas que aquello aque la dignidad anhela.

Aun no a acabado la roſa de romper los grillos, en que aprisionada bibia; deſaogando ſus ojas, eſparciendo fragrancias, manifeſtando hermoſuras; quando eſpinas labieren, cierços la abraçan, deſcorteſias la deſojan, y horas breues la marchitan, y quando los ojos mas atentos la miran, deſecha entre las manos, la muerte la derriba en tierra. *Non ne pulchritudo momentanea prius marcecit quan floreat* Eſte es el titulo del Pſalmo 44. que dize, *Pro his qui commutabuntur.* Por aquellas coſſas que no tienen conſiſtencia ni duracion los Hebreos, *Pro liljs, & roſis.* Ponen eſta breue duraciòn, en la hermoſura del lilio, naciendo entre las flores Rey, ſe leuanta de la tierra coronado, facilmente ſe marchita. S. Auguſtin dize, ſe puede entender, *vel pro filijs coræ & de ſaluatore, & de Rege.* Algunos dizen, del Rey Salomon, que en ſus purpuras, bordados traya los lilios, ſignificada ſu gloria, en la hermoſura del lilio, que tan facilmẽt e ſe marchita, y acaba. La alegoria podemos darla a eſta inclyta Corona; Quien entre los Reynos del mundo tiene por blaſones, los lilios dados de el Cielo ſi no es la Corona de Francia? Podemos dezir de nuuſtra Catholica Reyna, naciendo Reyna como el lilio, traſplantada anueſtras Eſpañas, los penoſos cuydados del gouierno la herian no tenia la Corona para el deſcanſo; ſi no para los deſvelos. No para los guſtos, y ſoñadas ponpas del mundo ſi no para los exemplos. Negando todo el dia el alimento, a aquella noble, y delicada naturaleza. Llegada la noche el que Recibia hera tan limitado, que para el, no ſe traſtornapã los mares; no ſe inquietabã los boſques; no ſe aſoraban las ſelbas; no hera cuydadoſa a los deſpenſeros. O,

Benig

nidad de Reyna! Estas heran las espinas que herian esta florida Corona, los cierços a abrasarla, las graues, y penosas en fermedades, que en vida tubo; no podra la infelicidad de mi estilo ponderar la tolerancia con que las padecia; las descortesias de los vasallos, negando la obediẽcia a esta florida Corona: procuran desojarla. ò lo que llegò a sentir este trabajo. y quando los ojos del Reyno atentos la miran, librando en la luz de sus fabores sus mejoras, del hecha la muerte nos la derriba en tierra. *Erit flos decidens qui est, super verticem, valis pinguium.* Derribò la flor leuãtada sobre los Reynos, ò muerte poderosa? para derribar las Coronas sepultãdolas en tierra *cecidit corona.* dize el Propheta Isayas Cap. 2. *Dies Domini super cedros Libani super montes exelsos, & sublimes super naues Tharsis & Turrim exelsam & omne quod visu pulchrum est.* Son epitetos que el cortesano Isaias da a las Coronas de la tierra. Cedros leuantados les llama, montes encumbrados fuertes naues, que nabegando felixmente surcan las aguas del mundo. Torres exelsas, lo florido, y hermosso del mundo *Dies Domini dies vltionis dies vltima.* dixeron S. Hieronimo y Basilio, la muerte dize el Propheta, Marchitarà esa hermosura, allanarà esos montes, darà fondo, quebrando el arbol de la vida rotas las velas con elas naues, tala, corta los lebantados çedros del libano derribando las coronas de sus cabeças *cecidit corona.*

Entró Augustino en Roma, como se colige en el 48. post meridiem, viendo los sepulchros mas çelebres, de Pirami des, Columnas de antiguos Emperadores Romanos; viò entre ellos el de el Ceçar, y con vna gran voz igual asombro a ella, començò à dezir. *Vbi, nam, est Ceçaris corpus, pra clarum. Vbi magnitudo diuitiarum. Vbi multitudo dominorum. Vbi, asies militum. Vbi talamus pictus. Vbi lectus eburneus, Vbi tronus regalis, Vbi mutatoria vestimentorum, Vbi omnia qua*

*sub*

*ſub Cœlo ſunt, te nanque verebantur homines te timebant Principes, metuebant vrbes. Vbi. quæſo ſunt hæc omnia quo receſit magnificentia tua Ceſar.* Vió hueſſos deſcompueſtos, rota mortaja, en lobrega obſcura, y tenebroſſa ſepultura, dize donde eſta aquel preclaro, y oloroſſo cuerpo del Ceçar, donde las riquezas, y theſoros, la grandeza, que no baſtaron a detener eſta pobreza. Donde las delicias, y liſongeros regalos de la vida, los ſumptuoſos aparatos. Donde la muchedumbre de los Señores, los conſejos, los eſtados que le acompañauan. Donde los exerſitos de Soldados luzidos para ſu defenſa Donde aquel talamo de oro, y marfil labrado. Eſta mortaja rota es la purpura que viſte, el Ceçar. la lobrega ſepultura, es el trono magaſtuoſſo? donde eſtâ todo aquello que eſtà debaxo del Cielo, que todo eſtaba debaxo de ſu poderio, y imperioſo mando. Contemplando entre aquellas eladas, y frias zeniças los deſcompueſtos hueſſos, de guſanos acompañados, dize, Ati te adoraban los hombres; deti temblaban los Reynos ati te temian las Ciudades. *Quo receſit magnificentia tua Ceſar.* Como ſe acabô tan preſto tu grandeza Ceçar, eſtaua oyendo eſta aclamacion, ſu madre Sancta Monica, y con dos palabras reſpondio a todas eſtas; apenas hizo vna pauſa el aſerborado eſpiritu, quando dize, *Reſpondit mater, pie tate plena defeſerunt omnia ſibi pariter, quando defecit ſpiritus eius.* Aguſtino todo ſe acabò quando ſe acabò la vida, heran bienes de por vida, llegò la muerte, derribò la corona de ſu cabeça con ella cayeron todas eſas grandezas. *cecidit Corona.* Quedeſe eſto a la ponderacion del graue. y docto auditorio.

Paſemos a la ſegunda intelligencia de eſta palabra, *cecidit Corona.* Segun la Gloſſa interlineal, *Amiſſa Corona.* Dexada la Corona, es accion voluntaria, como ſi dixeramos, quiſo nueſtra Catholica Reyna Eliſabeth dexar la Corona, las

glo

glorias, de la purpura, las grandezas, quiso morir. Llega el Padre Fray Iuan de Palma confessor de su Magestad, preguntandola como lo passaba, le respondio, os aseguro, me hallo en vna paz, y quietud interior, tan grande, que me pesaria no morir desta enfermedad, este tengolo por don de Dios, y podria ser no darmelo en otra ocasiõ. Luego podremos inferir el acto contrario, que es querer morir dexar la Corona *amisſit Coronam.* Aborreçer la vida, apeteçer la muerte. El dia siguiente entrando el Marques de sancta Cruz, Mayordomo Mayor de su Magestad, preguntandola como lo passaba; le dixo, Marques esto es morir, en lo que conozco ser assi, es, que siendo temerosa de la muerte, estoy aora sin temor en summa paz.

Dos ponderaciones tenemos en estas palabras de mucha atencion. La primera; los temores de la muerte, que dize aver tenido. Lo segundo, la paz interior quietud, en que se halla llegando la hora de la muerte. Entra Christo Nuestro Señor a horar al Eterno Padre, quando del mundo las hermosuras, estauan entre vosquejos, y sombras de la noche, quando las plantas a la tierra, las ofrecia tan opacas deteniendo en sus frondosas ojas los plateados rayos de la Luna, por que no las borrasen, en medio de su silencio, arrodillase el hijo de Dios orando, empiesanse alebantar aquellas sombras, y temores de la muerte. *Circundederunt me dolores mortis.* Hazenle temblar, *Cepit pauere, & tedere.* Como dize S. Lucas Crecen tanto, que entristeciendo aquella Sanctissima Alma le hazen sudar sangre, *& mestus est.* Pide con tantas ansias al Padre, passe si es posible aquel Calix amargo. *Pater si possibile est, transeat ame Calix iste. S. Cyrillo. hora mortis.* Passe esta hora de la muerte, no llegue aprobar la amargura de este Calix. Con tener la summa Magestad de Christo, vida nuestra, animo tan fuerte, como de vn supuesto diuino, la vista tan clara, como de la

vision

on Beatifica, todos los affectos ſanctos como hijo de Dios; tiembla, le entriſteçen los temores, y ſombras de la muerte. Llega la hora, ponenle en el patibulo de la Cruz, la Cabeça de las penetrantes eſpinas punſada, de los clauos pendientes pies, y manos, aviſta la muerte, alli ſe deſuanecen de la muerte las ſombras, ſe deshazen ſus temores, mueſtra tanta fortaleza, como dize el Propheta Habacuc hablãdo del miſterio de la Cruz. *Ibi abſcõdita eſt fortitudo eius* Mueſtra tanta fortaleza q̃ deſafia la miſma muerte, *Omors, ero, mors tua.* o muerte, ha de ſer ſu muerte. Pues Señor, que ſe hicieron los temores que en el huerto os hizieron temblar, vertir ſangre, ahora tanta fortaleza, que hade vencer la muerte, *Omors, ero, mors tua.* Como hadeſer ſu muerte, ſi ella es muerte dandole vida. Dizen los Philoſophos, que aquello es muerte, que careſce de vida, el careçer el hombre de vida, eſſo es muerte Carecer la muerte, del ſer muerte, eſſo es muerte Darle vida, ella no ſe atreuia allegar, reconoſciendo ſuperioridad en Chriſto ſeñor Nueſtro, haſta que la llamò inclinando la cabeça *Inclinato capite tradit ſpiritum.* Dize S. Iuan Criſoſtomo, Homi. 14. Euthimio. Cap. 17. in Ioa. *Prius, inclinauit caput, poſtea ſpirauit.* Primero inclinó la Cabeça por dos razones. La primera, llamando la muerte, la ſegunda, manifeſtando la obediencia al Padre Eterno. Si en el huerto los temores le obligaron apediſ, paſſe aquel Calix: aqui mueſtra la obediencia aſsi lo dize S. Cyrillo Cap. 2. in ioan. *Quid ergo ſignificet hæc capitis inflectio deſignare voluit, ſe ex Patris obedientia mortem obire.* Llega la muerte, ella que llega, el eſpiritu de Dios, que ſalia, encontroſe con la muerte, deſhaſela, y dexala hecha vida. Vele eſpirar el Senturion, dize. *Vere filius Dei erat iſte.* En que le conoſce ſer hijo de Dios, en morir? como no le conoſce en los teſtimonios quedan los milagros de ſu muerte, Entenebreſerſe los aſtros, ſepul-

tarſe

tarse en tinieblas el sol, estremeserse la tierra, todos no son testimonios que es hijo de Dios? Si, pero no le conoce tanto eneſtas señales, como viendole morir voluntariosa mente, por que quiere.

Supuesto esto, sepamos quando fueron los temores que Nuestra Catholica Reyna dize hauer tenido. Quando arrodillada a Christo Señor Nuestro Crucificado, en medio del silencio de la noche, dexando los maquinossos cuydados del Palacio, oraba. Entonçes, se leuantan las sombras de la muerte apoderabanse sus temores de aquella Alma turbabanle. *Turbatum est cor meum, intra me, quia formido mortis cesidit super me.* Como dize Dauid, aquella palabra, *quia es causal*, y assi hemos de dezir. *Quia formido mortis cecidit super me turbatum est cor meum intra me.* Entocandome el temor de la muerte, se turbó mi coraçon, oscurecieron sus memorias, mis facultades, y potẽcias hizierõme tẽblar Llega la ora de la muerte, ponela la Magestad Diuina de Dios en la Real cama, dize el Padre Confessor, causaba tanta compassion a todos los presentes, (es cierto que para assistir a vna tan gran Magestad, esposa del mayor Monarcha del mundo: seria lo mas sancto, lo mas noble, y docto) a todos hazia vertir los coraçones desechos en lagrimas por los ojos. Y viendola que paresce la tenia Dios en la cama como en Cruz, la cabeça herian tan intensos dolores como si fueran espinas que la punsaban, no permitiendo la moviessen a vn lado ni a otro. los pies, y manos tan fijos con los dolores; heran clauos que le atormentaban. Pues quando està ya en Cruz a vista la muerte, muestra tanta fortaleza, diziendo. le pesaria no morir. aquella paz interior, esso es desafiar la muerte, llegue quiere morir, dexar la Corona, alli faltan los temores, se desbanecen las sombras que le turbaban. Si el Senturion, viendo morir volũtariosamente a Christo Señor Nuestro

dixo

dixo *Vere filius Dei erat iste.* Viendo como nuestra Catholica Reyna muere sugetando su voluntad à Dios, apeteciendo el morir; Diremos lo q̃ S. Iuan Clymaco. T. 5. Bibliotecæ de memoria mortis, *Probatus ille quidem, est qui mortem diebus singulis spectat sed ille sane sanctus qui hanc horis singulis desiderat.* Iusto llama, a el que espera la muerte haziẽdo de ella todos los dias memoria, Sãcto perfecto, el que llegada la hora la dessea. Bien se verifican estas dos cossas en nuestra Reyna, esperando la muerte con los temores q̃ de ella tenia. Diremos ser alma justa, Sancta, pues llegando la hora la dessea S. Iuan Clymaco lo dize, *Ille Sanctus sane.* dirè yo. *Illa sane Sancta.*

Llega la muerte, queda desecha entre sus manos; esta razon es de vna doctrina de S. Gregorio Niseno, sobre el quinto de los Cantares. *Aperi michi soror mea surrexi vt aperirem dilecto meo manus meæ stilaberunt mirram.* La version hebrayca *Transeuntem mirram.* Toca el esposo soberano alas puertas de la esposa; leuantose à abrir, à el q̃ hera de sus amorosos quereres; a el abrir, sus manos destilaron la Mirra, sobre las quales palabras, dize las siguientes. *Mirram mortis esse simbolum non est qui ambigat eorum, qui in sacris litteris versantur pulchre, ergo ait sponsa quod manus ipsius mirram, i. dest mortem distilant cun aperit ostium Deo per manus quæ bonorum operum significationem habent.* Como si dixera, la muerte nos entrò por las manos, estendiendolas a coger inobedientes nuestros primeros padres la fruta vedada en el Patayso; conforme a lo que dize la sabiduria Cap. 2. *Impij autem manibus illam accersierunt.* El Euangelista S. Iuan tratando de la Creacion de las cossas, todas hechas por el veruo hijo de Dios, *Omnia per ipsum facta sunt;* Del peccado causa de la muerte, dize *Et sine ipso factum est nihil.* La nada que es el peccado, causa de la muerte, se hizo sin Dios. Sabida es entre los doctos, la concurrencia que Dios tiene

ne a estas acciones, assi como nosotros formamos la muer
te, quedosenos entre las manos; que remedio, desazerla
con nuestras mesmas manos, esto es, con las buenas obras
Toca la Magestad Diuina de Dios, a las puertas de la Ma
gestad humana de nuestra Reyna. *Aperi michi Soror.* Ea
Reyna de las Españas Chatolica Elisabeth, abrid que to-
ca Dios por la vltima enfermedad, doctrina de S. Grego-
rio, dize. *Surrexit*, leuantose, quiso morir, dexar la Coro
na. Mas dize esta palabra, leuantose a vn conocimiento
alto, y perfecto de Dios, por las tres virtudes theologales
infussas en el alma, en que fue aventajada, aquella fee vi-
ua de Dios, la esperança de gozarle, la charidad, y amor
con que le amaba, de donde le naciò el escrupulo, si amar
tanto a nuestro Catholico Rey, hera imperfeccion. Con
estas tres virtudes, se leuantò a vn conocimiento de Dios
como summo bien, no podia gozar del si no hera por me-
dio de la muerte, assi apeteçe la muerte, llegue si ha de ser
medio para ver a Dios, aborreçe la vida, despreciala Co-
rona, menosprecia las temporales glorias, esso es. *surrexit
vt aperirem dilecto meo*, y entonçes, *Manus meæ distilauerunt
mortem.* Las obras nacidas de estas virtudes, deshizieron
lo amargo, y terrible de la muerte, y como entre todas las
obras, las de charidad son tan agradables a Dios, podero
sas contra la muerte, segun lo dixo Tobias Cap. 4. *Elemo-
sina a morte liberat.* Las manos de nuestra Reyna, derramā-
do limosnas, deshizieron la muerte, tan charitatiua, que
quando no tenia que dar, por que todo lo daba, lo pedia
a los de su Palacio.

Llegando vna noche, como tenia costumbre, a los pies de
Christo Señor Nuestro crucificado, àabrasarse cō ellos vn
girlos con sus affectos, bañarlos con sus lagrimas, apenas
llegò, quando se leuantó saliendo adesoras por el Palacio
llamen al Secretario, pidele vn memorial, que aquel dia
le

le hauia dado vn pobre, no lo avia podido despachar por los muchos negocios, mondole se despache luego, diziẽdole podria ser, no amaneçer el siguiente dia, no dudo q̃ tubiesse alguna inspiracion Diuina, alguna luz en el alma para que dexando por entonçes los pies de Cristo crucificado, acudiesse à aq̃l menesteroso, y necesitado pobre. Llega la Magdalena a Christo resusitado, arrojandose à sus pies como tenia por costumbre, detienela. *Nollime tangere.* Que nouedad es esta, dize Augustino, por que no consiente en esta occasion, que Maria no bañen sus pies las lagrimas de sus ojos, vnjan sus afectos, enlazen las madejas de sus cabellos, bauiendo dicho quãdo la quexa de Martha, y Maria. *Obtimam partem elegit quæ non auferetur ab ea in æternum.* Como agora se le niega. la razon es esta; por que entonçes, estaban necesitados los proximos afligidos los, Apostoles, no tenian avn noticia de la Resurrec cion de Christo. dexe Magdalena por entonçes de vngir los pies de Christo, de vertir sus ojos lagrimas sobre ellos acuda a la necesidad del proximo. Lo mesmo sucedió à aquellos dos Seraphines, que contemplando a Dios, en aquel sumptuoso Trono de Gloria, apenas oyó el vnoquexar al Propheta Ysayas, quando al punto dexa la contemplacion de Dios, el Trono, su gloria, bolando baxa, purificale los labios. Ocatholica Reyna Elisabeth, que por costũbre tenia todas las noches, el arrodillarse a los pies de Christo vida nuestra, esta noche particular, apenas llega quando parece la detiene. *Nollime tangere.* Dexe Elisabeth de vngir con sus affectos, los sacrosanctos pies de Christo, dexen sus ojos de bertir lagrimas para regarlos, acuda a la necesidad del proximo, Salga adefora por el Palacio despache el memorial del pobre.

O Seraphin! que bien se le puede dar este nombre, por la innocencia de su vida, no hauiendo peccado mortalmente

cor

contemplando a Dios en aquel Trono magestuoſſo de la Cruz, apenas golpea ſu pecho, la memoria del pobre, quando dexa la comtemplacion, el Trono, acude afabo-cerlo deſpachandole. Eſtas ſon las manos, las obras con q̃ nueſtra Reyna deſhizo la muerte, ſin deſcomponer el roſ-tro, ni mudança muriô

Dilatado campo, nos offre ç̃e ſu muerte para nueſtra enſe-ñanſa, fertil materia para el deſengaño, pues a faltado eſta inclyta Corona, luſtre, gloria de las Eſpañas, *Cecidit Corona capitis noſtri ve populo, ve vobis.*

Dize S. Gregorio Niſeno. *In oracione funere pulcherriæ hauita, vidi ſublime illud germem, alticomam palmam, (imperatoriam dico potentiam:) quæ imperatorijs virtutibus veluti ramis quibuſdam ſupra omnem eminet orbem terrarum, & omnia ampletitur: vidi (inquam) cum cæteros quidem ſuperantem, atque Vinſentẽ, naturæ verô ſuccumbentem, & ob amiſſum florem inclinari; Quis abſque lacrimis vitæ damnum non deplorabit? Quis calamitati nõ illacrimatus eſt? Quis communi conſentui lamentationis ſuas voſes non admiſcuit?*. Vi, dize Niſeno apropoſito de Nueſ-tra Reyna Aquel lebantado pinpollo, Aquella Real Pal-ma dilatada en Ramos, abraſaba tantas Coronas de la eſclarecida Caſa de Auſtria, de la Nobiliſsima Real de Francia, ſe eſtendia en braços amparando los Reynos dando frutos de virtudes, reſplandeſia en el mundo, todo lo llenaba. Vi, aquella hermoſa flor coronado lilio, que en fragrancia de rectitud, y luſticia exedia, y abentajaba a las demas, marchitarſe, caer, morir, quien ſin lagrimas puede proponer eſta perdida? quien no ſiente eſta orfan-dad? quien no acompaña con vn comun conſentimiento de laſtimoſſas voces, tan temprana muerte.

Llorenla Todos los Reynos, las Ciudades, lloren las he-dades todas, particularmente eſta preſente, que haviendo dádo vna tan gran marabilla, que mas pareçia milagro

de

13072
Leon
mar 11/21



de naturaleza, en quien tantas dotes de Alma, y cuerpo concurrian, tan temprano nos la derribasse la muerte. y pues sus blasones hablan tan altamente, calle mi lengua, mas quiero quede muda, que corta en sus elogios, hablen los ojos, callen los labios, subrogando en ves de palabras lastimosas fuentes de agua, y en vn sagrado silencio mi discurso.

Pero tiemple, nobilissimo senado, Illustrissima Ciudad nuestras lagrimas, los llantos, y tristezas, vnas palabras de S. Gregorio niseno, dichas de la Emperatriz Placsilla, en que parece nos propone, las mejoras de nuestra Reyna, avn que sea con perdida, nuestra. *Quid igitur mereri de Regina relinquit Regnum terrestre, at Cœleste consecuta est, de posuit Coronam lapidibus ornatam, & gloriæ Corona se circundedit exuit vestē purpuream Christum induit, hoc est vere regium ac pretiosum indumentum.* Nuestra Catholica Reyna Elisabeth, hizo vn trueque del Reyno temporal por el Celeste, dexò la Corona del Reyno del Mundo por coronarse enel Cielo la Purpura teñida con sangre de gusanos por bestirse de vna Purpura de gloria:

*Ad quam nos perducat Dominus.*

(✠) AMEN. (✠)

(✠)

BA 117 c
P 377 e

94

Mex Puebla 8